

Su 2005 Voz

enero - febrero - marzo

Jesús
entra al año
2005
con la
misma
decisión
que
lo hizo en
Jerusalén



«...y él afirmó su rostro para ir a Jerusalén»
Lucas 9:51

Su Voz

*Un Devocionario para el uso de
meditaciones en la palabra de Dios*

enero - febrero - marzo

2005

CONSEJO DE DIRECCIÓN

P. P. Orestes González Cruz

Vice-Moderador del Sínodo

P. P. Ary Fernández Albán

Dirección del Departamento de Programa y Misión

P. G. Isaac Jorge Oropesa

Editor-Director

© DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba

Oficina: Salud # 222 e/ Lealtad y Campanario, Centro Habana.

C.P. 10200 Teléfonos: 861-9880 y 862-1239

Realización y Diseño: Gema Montes y Abel Machado

Impreso en C. I. E. «Augusto Cotto» Matanzas, Cuba.

Cuantas personas han encontrado en las meditaciones diarias un verdadero aliento para el cultivo de la vida espiritual.

El mundo de hoy con sus muchas bendiciones de todos los adelantos fruto de una civilización vertiginosa e inexorable, también nos ha traído confusiones, dolores, tensiones, trauma y mil cosas más que turban la vida y, en ocasiones, nos llevan a la desesperación.

Traen estas páginas en medio de estas circunstancias, la gracia de Dios y de Su Hijo Jesucristo, llena de poder, de paz y sabiduría, para afrontarlo todo, con plenitud de vida victoriosa.

Las meditaciones de cada día son en algunos casos, el testimonio de hermanos que han querido poner en letras escritas las experiencias tenidas y su contacto con la palabra de Dios. Otras son reflexiones de publicaciones varias que han impactado por su contenido inspirador.

AÑO NUEVO

Marcos 11:20-26

Jesús les dijo: Tened fe en Dios.

Marcos 11:22

Cuando un año termina y otro principia nos preguntamos: ¿Cómo será el nuevo año?

Y empezamos a tener inquietudes deseando convertir en realidad los sueños que hemos abrigado por mucho tiempo.

Yo he experimentado esos sentimientos y, cuando lo he hecho, me ha invadido una gran inseguridad.

Comienzo a dudar y me parece que nada es posible. La ironía de todo esto es, que he sido yo la que siempre dice a los demás que tengan fe y confianza en Dios.

Una noche, de rodillas le confesé al Señor mi sentimiento de inseguridad y me sentí avergonzada por haber dejado de confiar en Él, a quien un día yo había entregado mi corazón.

Recordé las muchas maravillas que el Señor ha obrado en mi vida, y ¡volví a creer en Él!

Ahora contemplo el futuro confiada, con una actitud más positiva. «El Señor guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre».

Oración: Señor y Dios, gracias porque podemos aprender a confiar en Ti. Al empezar este nuevo año te suplicamos seas Tú nuestro guía y protector. Por Jesús Tu Hijo amado. Amén.

Enero 2, domingo

¿ÉL QUE ESPERA DESESPERA?

Isaías 40:28-11

Los que esperan en el Señor tendrán nuevas fuerzas.

Isaías 40:31

Jesús invito a Sus discípulos a que lo acompañaran a estar en vigilia con Él, pero cuando regresó a donde ellos estaban y los halló durmiendo, los exhortó diciéndoles: Velad y orad para que no entréis en tentación. Muchos no sabemos como esperar.

Se nos ha inculcado que el estar ocupados es muestra de eficiencia. Nos enfadarnos cuando tenemos que esperar en el consultorio médico, esperar el autobús, o los dos o tres minutos que nos imponen los semáforos reguladores del tráfico. Pero, el tener que esperar no debe ser tiempo perdido. Los discípulos no sólo fueron con Jesús para acompañarlo; fueron también para orar con Él.

El salmista nos recuerda que: El Señor es bueno con los que en Él confían, con los que a Él recurren.

Estas palabras confirman que el esperar no es pérdida de tiempo, sino que pueden ser momentos para renovar algún propósito o promesas que nos hemos hecho a nosotros o a Dios, o momentos para orar y aprender.

Además, puede ser tiempo para echar a un lado nuestras preocupaciones y reconocer la necesidad de estar dispuestos para esperar por Dios.

Oración: Dios amado, danos paciencia para esperar y discernir el mensaje que Tú tienes para nosotros. Amén.

SABIDURÍA SUPREMA

Efesios 1:15-23

«Os dé espíritu de sabiduría»

Efesios 1:17

El cristiano abunda en verdades básicas y eternas, entre las cuales se halla la de la supremacía absoluta y final de la justicia. En medio de la insensatez, el odio, la ignorancia y de la injusticia, la Iglesia Cristiana proclama en son de triunfo la gloriosa certidumbre a saber: Los principios de Cristo contienen el secreto para la solución de la aguda crisis que agobia actualmente a la humanidad.

La trama predominante en las enseñanzas del Divino Maestro es que Dios sostiene e integra la vida del ser humano. No hay combinación de las fuerzas maléficas capaces de derrotar los propósitos divinos. A pesar de los temores, los odios y las ambiciones. Él establecerá un orden social de seguridad, fraternidad y prosperidad.

El deber y privilegio de los hombres y mujeres de fe es colocarse en el centro de la marea irresistible de su poder; reconocer su autoridad, obedecer sus mandatos y vivir como seres que vislumbran una alborada eterna.

Dios jamás se ha despojado de su supremacía para delegarla en algún movimiento humano. En esta hora trágica en que la grandeza del hombre ha sido reducida a polos y el ingenio del hombre no ha resuelto los problemas nacionales e internacionales, es urgente volvernos al Eterno, al Invencible.

Oración: Rogamos a ti, Señor y Salvador del género humano, que nos concedas hoy la visión gloriosa del triunfo final de tu Iglesia y que permitas que nuestra fe en Él sea la base de nuestra vida y no se turbe por nada. Amén.

Enero 4, martes

EL MEJOR CAMINO

Juan14:1-8

«Yo soy el camino...»

Juan 14:6

Seguramente alguna vez usted se ha encontrado perdido. Un bosque, un monte tupido, una ciudad populosa, incluso un campo abierto, pueden haber sido causa de su preocupación durante algún tiempo. Si conoce esta experiencia sabrá el sentido de alivio que experimentó cuando descubrió un camino capaz de sacarlo de aquel problema. La frase brotó sola: «Al fin he encontrado el camino».

Jesucristo dijo de sí mismo: «Yo soy el camino». Los primeros cristianos se llamaban a sí mismos seguidores del camino. En el Evangelio de Juan, cuando Jesús estaba preparando a sus discípulos para su muerte y ascensión, les dijo que su partida obedecía a su responsabilidad de preparar un lugar para ellos. Ante la réplica de uno de los discípulos hizo patente la frase que hoy nos sirve de pensamiento devocional: «Yo soy el camino». El Consejo Mundial de Iglesias envió una vez a todas las Iglesias una declaración que una de sus partes expresaba: «...Cristo es el camino y por eso tenemos que caminar juntos testificando de Él, y sirviendo a todos los hombres. Este es su mandamiento. No hay mayor servicio que hablarles del Cristo viviente, y no hay testimonio más eficaz que una vida dedicada a su servicio».

Cristo está retando a su Iglesia para que vuelva a ser la eterna bienamada del Camino. No llevemos dinero, no nos radiquemos atados a riquezas transitorias; no permitamos que la comodidad o el lujo, nos impidan escuchar la orden de marcha. Un camino está siempre condicionado en importancia por el lugar hacia donde conduce. Es este el secreto que hace de Cristo el único camino ciertamente importante. «Nadie viene al Padre sino es por mí». Recordemos el camino por experiencia: Jesucristo.

Oración: Padre y Señor: sabemos que Jesús es el verdadero camino, ayúdanos a andar siempre en él. Amén.

Enero 5, miércoles

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada

«Getsemaní» de Güines

MAS DE UN SIGLO

Apocalipsis 14:12-13

«Bienaventurados los que mueren en el Señor... descansarán de su trabajo, porque sus obras con ellos siguen»

Apocalipsis 14:13

En la fecha de hoy cumple 103 años en que se abrió una Capilla Presbiteriana en Güines, provincia de La Habana. Comenzó por la iniciativa del Rev. J. M. Green y posteriormente tuvo como primer Pastor al Rev. A. Waldo Stevenson que organizó en dicho año, la Iglesia.

Al conmemorarse este hecho se comprueba la verdad del título de esta meditación que se registra en Lucas 21:33, «El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán». Más de un siglo, 103 años. Cuántas experiencias no estarán en las distintas generaciones de la Iglesia de Güines, pero ahí está con su torre Presbiteriana, proclamando el Evangelio de Jesucristo.

Muchos ejemplos de fecundo testimonio están en la historia de la Iglesia. Recordemos uno, de gran inspiración: Edelmira Cuesta, modelo de cristiana ejemplar, y maestra de íntima vocación. Por el regazo de su sabiduría desfilaron miles de alumnos que la recuerdan con entrañable admiración. Palabras suaves y dulces, convencía por los destellos de una vida que puso a Jesucristo en el centro de todo su quehacer. Cuando la despedíamos en la hora de su muerte sobre la tierra que cubrió su cadáver, dijimos las palabras que inician la reflexión de este día: «Bienaventurados los que mueren en el Señor...».

Oración: Oremos por las obras de la Iglesia Presbiteriana-Reformada «Getsemaní» de Güines.

Enero 6, jueves

Epifanía del Señor

IMPORTANCIA DEL NIÑO

Mateo 2:1-12

«Se detuvo donde estaba el niño...»

Mateo 2:9

Ellos son el motivo de nuestra vida, todos fuimos niños alguna vez y ahora que somos padres comprendemos la felicidad que encierra la sonrisa de nuestros hijos. Nada hay comparable al amor de un niño por sus padres. Es una actitud transparente, llena de sinceridad que llega a lo más profundo de nuestro ser.

Por eso en este día de nuestra atención y cuidado debemos mantener su alegría y su gozo, que crezcan en el conocimiento de Jesús, brindando lo que esté a nuestro alcance para cubrir sus expectativas. Jesús como niño recibió el homenaje de los sabios del Oriente, el reconocimiento de los pueblos no judíos de que es el Mesías, el Hijo de Dios, enviado, para la salvación nuestra.

Nosotros hoy recordamos este hecho, porque los niños son la esperanza del mundo, y deben vivir felices, creciendo en Cristo Jesús.

Al pensar en el niño Jesús que recordamos en estos días de su nacimiento y la significación que representó en su venida, no podemos soslayar la tragedia del Niño en el mundo de hoy. Viviendo en las calles, desamparado, sin el cuidado y la atención que ellos merecen. Ojalá, instituciones, gobiernos, iglesias y todos se vuelvan sensibles a esta situación.

Nuestros niños merecen atención y cuidado en el amor del Señor.

Oración: Padre, oramos por los niños de este mundo. Oramos por una mayor piedad para ellos. Amén.

RECONCILIÉMONOS

Colosenses 1:21-22

«...Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su hijo»

Romanos 5:10

Dios no es nuestro enemigo; es amor, pues dio a su Hijo por nosotros. El pecador es enemigo de Dios, está alejado de él, lleno de quejas contra él, a menos que lo ignore o le considere «muerto», lo que es una blasfemia.

Cuando dos hombres se reconcilian, restablecen la relación anterior. Pero, cuando Dios se reconcilia con un pecador, lo introduce en una nueva relación, fundada en la muerte de Cristo. No es nuestra apreciación de la obra de Cristo la que efectúa la reconciliación, sino que es Dios quien la justiprecia. La fe acepta lo que Dios hace al volvernos a traer a la unidad, a la paz con él.

No se trata de un cambio del hombre natural, sino de una nueva posición producida por la reconciliación; ella nos permite acercarnos a Dios, gozar de su amor, conocerle como Padre, estar llenos de su gracia, estar de acuerdo con él. «Si alguno está en Cristo, es una nueva criatura (o creación): las cosas viejas pasaron ya, he aquí que todo se ha hecho nuevo. Y todas las cosas son de Dios, el cual nos ha reconciliado consigo mismo por medio de Cristo» (2ª a los Corintios 5:17-18) De tal relación con Dios se deriva un privilegio: «él nos ha confiado a nosotros el ministerio de la reconciliación..., nos ha encomendado la palabra de la reconciliación. Nosotros pues somos embajadores de parte de Cristo, como si Dios os rogara por medio de nosotros: ¡os rogamos, por parte de Cristo, que os reconciliéis con Dios!».

Oración: Dios de misericordia, Danos suficiente fuerza para amar a todos. Quitá de nosotros tentaciones y complejos. Amén.

Enero 8, sábado

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Taguasco

IGLESIA DE CRISTO: COLUMNA DE LA VERDAD

Salmo 27:1-4

*«Alabando a Dios y teniendo favor con todo
el pueblo, el Señor añadió cada día a la
Iglesia los que debían ser salvos».*

Hechos 2:47

Taguasco es un pequeño pueblo que actualmente pertenece a la provincia de Sancti Spíritus. Allí existe una pintoresca Iglesia Presbiteriana-Reformada, enclavada en lo alto de la calle principal. Por ella pasaron los años de mi infancia y juventud, allí conocí a Jesucristo y más tarde lo acepté como el Señor de mi vida.

Hoy es un día significativo para esa Iglesia, ya que celebra un aniversario más de su fundación. Muchos hermanos de mi generación se sentirán emocionados por esta conmemoración. Vienen a mi mente y mi corazón los más dulces recuerdos y me pregunto: ¿qué sería de mi vida si no hubiera existido esta Iglesia? ¿qué sería si no hubiera conocido las personas que supieron guiarme, las que me mostraron el camino, extendieron sus manos y me ofrecieron el testimonio vibrante de sus vidas. No dudo que esta meditación traerá recuerdos similares a los lectores de «Su Voz», cuando piensen también en los inicios de fe. En este día doy gracias a Dios por Zoila García, carismática mujer que fundó el Colegio Presbiteriano, y luego formó una generación de jóvenes. Mujer de íntima espiritualidad. Doy gracias a Dios por el Rev. Jorge que predicó y me enseñó el Evangelio de Jesucristo con pasión y doy gracias a Dios por esta pequeña Iglesia tan llena de remembranzas inspiradoras.

Oración: Que el Señor nos ayude a mantener nuestros ojos en las cosas importantes de la vida, como la fe y la preocupación por participar en la obra de la Iglesia. Amén.

AFRONTANDO LAS PRUEBAS

Juan 16:25-33

En el mundo, ustedes habrán de sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo.

Juan 16:33

Oh, qué amigo nos es Cristo» es el himno favorito de muchos. El autor hace la pregunta, «¿vives débil y cargado de cuidados y temor?» Luego responde: «Dilo a Cristo en oración»

¿Cómo podemos recibir una respuesta tan simple para estas preguntas? Porque es la única respuesta que da paz.

El himno muestra nuestras necesidades. No solamente tenemos pruebas y tentaciones, también tenemos «pecados y sufrimientos que cargar» Somos débiles y nos sentimos sobrecargados. Nos desprecian nuestros amigos, nuestros alientos nos sacuden y nuestra debilidad nos aplasta.

Muchas veces cargamos el dolor innecesariamente porque no «llevamos todo a Dios en oración».

Porque el Salvador nos compró con su sangre, podemos ir a él en oración. Él responderá. La respuesta parece simple porque es profunda. Jesús puede responder porque él ha vencido al mundo. Lo hizo pagando por nuestros pecados en la cruz, conquistando el pecado, y la muerte misma por medio de su resurrección.

El alivio para nuestra debilidad está listo. Podemos elevar el corazón en oración. ¡Anímese! Jesús ha vencido al mundo.

Oración: Señor, tú nos invitas a orar. Guía nuestros corazones y otórganos fortaleza y seguridad. Amén.

Enero 10, lunes

SENTIDA ADORACIÓN

SaImo 96:7-3

*Adorad a Jehová en la hermosura de la
santidad; temed delante de él, toda la tierra.*

Salmo 96:9

Dios no está limitado por tiempo o espacio. Se interesa en nosotros como individuos y como grupo. Contesta a nuestras necesidades y es amplio en misericordia. Es el Dios del pasado, del presente y del futuro.

Tal vez por eso la verdadera adoración adquiere estas mismas cualidades. Puede ser algo personal y también colectivo; espontáneo y también algo inspirado; tradicional pero al mismo tiempo contemporáneo.

El Señor no tiene una forma rígida, sino que mediante Su comprensión divina nos permite la libertad de expresión en la forma más significativa posible. Por esa razón descubrimos que la adoración no está ligada a cierto modelo, sino nace de nuestro corazón en muchas formas distintas de acuerdo con la personalidad única de cada individuo. En todas partes del mundo, los que adoran a Dios en espíritu y en verdad experimentan una reverencia por Él, por la vida misma y el uno para con el otro.

Encontramos a Dios en la adoración y adoramos cuando encontramos a Dios.

Oración: Te damos gracias, oh Señor, por la libertad de adorarte como el Dios de nuestra salvación. En el nombre de Tu Hijo te lo rogamos mientras nos unimos en la oración que nos enseñó diciendo: «Padre nuestro que estás en los cielos...». Amén.

«LA TIERRA Y SU PLENITUD»

Salmo 8

¡Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

Salmo 8:1

Una de las cosas que más preocupa en nuestros días es la competencia que se ha establecido por la conquista del espacio y la utilización de recursos fuera del planeta en beneficio de la humanidad. Y decimos, porque esperamos que un día el hombre aprenda que las cosas descubiertas tienen más valor si se usan para construir.

Desde tiempos inmemoriales el hombre ha sido cautivado por la naturaleza y no ha faltado quien diga que fue ésta la causa que movió a crearse la necesidad de depender de lo desconocido, fabricándose los fetiches y dioses que hasta cierto punto, le han esclavizado. Sin embargo, realidades que no puede explicarse las confrontamos diariamente. Desde los primeros momentos nos preocupamos por encontrar una explicación a los grandes fenómenos, aun para aquellos que a causa de repetirse diariamente no los consideramos como tal. Hace unos días presencié como una niña de sólo seis años trataba de probarle a su maestra de la Escuela Dominical que Dios era el sol.

El salmista se percató de la grandeza de la naturaleza. Y esta conciencia de su pequeñez frente a todo lo creado, hace que brote de su pecho una expresión que hace inmortal este salmo: «Cuán grande es tu nombre en toda la tierra».

Acerquémonos a este Salmo para disfrutar de su majestuosidad y repetir con el salmista: «Oh Señor nuestro, cuán grande es tu nombre en toda la tierra».

Oración: ¡Gracias oh Padre! Por la obra que has creado. Amén.

Enero 12, miércoles

PALABRAS DE SABIDURÍA

Salmo 90:10-12

«Esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye»

1 Juan 5:14

Vida cristiana

*Ahorrar tiempo en la oración de la mañana es un mal cálculo. Es exponerse a que falte tiempo para el trabajo del día.

*Deja que tu corazón ore sin palabras, antes que tu boca ore sin tu corazón.

*El costo de la obediencia nada es en comparación con el costo de la desobediencia.

*Si usted no obtiene todo lo que desea, cuente los beneficios con los cuales Dios le colmó y piense en todo lo que recibe, aun sin haber tenido tiempo de desearlo.

*Dios no es una garantía contra los temporales de la vida, sino una perfecta seguridad en medio de los temporales de la vida.

*Las pequeñas cosas vienen a ser grandes cuando se las hace para agradar a Dios.

*Viva usted de tal manera que, cuando la gente le conozca, tenga ganas de conocer a Jesús, su Señor.

*No aguardemos a que dejemos este mundo para desligarnos del mundo, ni que estemos en el cielo para conocer los goces del cielo.

Oración: Oh Dios, de la verdad de Jesucristo oramos para que nos des sabiduría y entendimiento y podamos interpretar pensamientos y juicios de la vida cristiana. Amén.

LOS MUROS Y SU SIMBOLISMO

Zacarías 2

«Sin muros será habitada Jerusalén»

Zacarías 2:4

Hace unas semanas leía una afirmación que caracteriza a la sociedad en la cual fue escrita. En un anuncio comercial de las famosas cercas «PIRLE» se aseveraba: «Conserve sus vecinos, cerque su propiedad». A simple vista esta no era más que un anuncio comercial, pero a mi manera de ver era un exponente claro de toda una sociedad. Son muchas las bellas casas que languidecen detrás de altos muros que si bien la protegen, opacan su belleza.

¿Por qué construimos cercas? ¿Por qué levantamos muros? Si queremos claramente deslindar un terreno, mantener a personas dentro o fuera, proteger a alguien o a algo, construimos barreras. Las barreras son símbolos del miedo, el temor y la sospecha. Algunos muros -claro están- son necesarios, aún deseables. Sin embargo, aún ellos, son motivos de preocupación.

Antes de levantar un muro, yo preguntaría para saber, qué cosas ya estaba encerrando o excluyendo. La visión de Zacarías señala en esta dirección. Se le dice que Jerusalén no va a volver a necesitar muros, porque Dios servirá de muro protector alrededor del pueblo y la comunidad. Cuando los seres humanos levantan muros, lo hacen principalmente para defensa. Entonces viven en actitudes que excluyen y mantienen personas y naciones separadas. Cuan inútiles para el establecimiento de la paz son los muros hechos por los humanos.

No permitas que tu mano coloque ningún ladrillo sobre otro separándote de tu vecino que vive al lado de tu puerta o al lado de tu patria.

Oración: Oramos para que seamos instrumentos de la paz de Dios entre los hombres, para que no creemos muros de separación. Amén.

Enero 14, viernes

LA NAVIDAD NO TERMINA

Filipenses 4:4-9

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

Filipenses 4:4

Llegué fatigada y me senté en uno de los bancos de la iglesia. Por varias semanas estuve atareada con los preparativos para las celebraciones navideñas y ahora -un domingo después del año nuevo- la navidad había pasado a la historia.

Al estar escuchando el preludeo del órgano, noté que el árbol de navidad aun estaba en un rincón. Luego me puse en pie con la congregación para cantar los himnos: Del oriente somos los tres y Noche de Paz. Y se dio lectura a los pasajes bíblicos acerca de la adoración de los magos.

Al pasar a tomar la comunión y sentirme rodeada por el afecto cristiano de los allí presentes, me di cuenta que la navidad no había pasado.

La navidad no termina el día siguiente o en la víspera del Año Nuevo. La celebración de la presencia de Jesús entre nosotros no se limita a una época o día especial. El siempre está presente, día tras día, año tras año. Salí de la iglesia renovada por el mensaje de amor y esperanza del nacimiento de Jesús.

El amor de Dios no se limita a ciertas temporadas.

Oración: Dios amado, concédenos recordar que Tú siempre estás accesible, y que nos das amor y fortaleza tanto en los días festivos como en los demás. Amén.

¿QUÉ QUIERE DIOS DE TI?

Mateo 6:1-13

Orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles.

Mateo 6:7

Al orar, ¿qué decimos? ¿Qué debemos decir? El Señor Jesús nos enseña: «No uséis vanas repeticiones... porque vuestro Padre sabe de que cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis».

Dios conoce nuestras necesidades; no tenemos que informarle acerca de ellas.

Tampoco debemos pedirle que haga por nosotros aquello que tenemos capacidad e inteligencia para hacer nosotros mismos. ¡Es tan fácil implorar la intervención divina! Mejor pidámosle a Dios que Él nos guíe y nos instruya.

Dios conoce lo que tengo y lo que necesito; pero Él quiere oírme decir que le amo y que confío en Él. Quiere oírme darle gracias, y que estoy dispuesto a hacer todo lo que yo pueda, según sea su voluntad divina.

Aun más, Dios espera oír de mis labios, que yo me consagro a Él para recibir su poder renovador. Al orar, ya hemos oído su voz divina que nos pregunta: «¿A qué cosa estás dispuesto a consagrarte?»

Dios pregunta: «¿A qué te has consagrado por amor a Mí?»

Oracion: Señor, Tú conoces nuestra necesidad y la suples ricamente. Acudimos a Ti con alabanza y acción de gracias. Concede que aquello a lo cual nos consagremos como cristianos sea expresión de nuestro amor y gratitud. Te lo rogamos por Cristo_ Jesús. Amén.

Enero 16, domingo

MANOS DE DIOS

Romanos 12:1-8

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

Salmo 46:1

Una mañana iba de prisa a cumplir un compromiso en otra población. Descubrí que había olvidado mi reloj. Así que pensé ver la hora en el reloj de la torre en el siguiente poblado.

Pero al llegar allí y mirar el reloj, me sentí consternada: ¡estaba sin manecillas! Se las habían quitado por rotura.

Me sentí como desamparada; como si estuviera extraviada. Había fallado algo en lo cual yo confiaba.

¡Qué horrible ha de ser la angustia de aquellos que buscan a Dios a ciegas, y no lo hallan!

¿Hemos aquilatado el privilegio que muchas veces tenemos de ser las manos de Dios? Hay muchas cosas que podemos hacer como si fueran las manos de Dios: escribir una carta de consuelo, estrechar la mano en amistad, dar un golpecito de aliento en la espalda a una persona abatida. Nos conmueve comprender que muchas veces las manos de Dios están en el extremo de nuestras propias muñecas.

«En todas partes el Espíritu de Dios está buscando manos que emplear».

Oración: Amado Padre, te agradecemos que nos permitas coadyuvar en la obra de tus manos. Guíanos de tal manera, que, como lo hizo nuestro Señor Jesucristo, aprovechemos toda oportunidad que tengamos de ayudar y alentar a quien lo necesiten. Te lo rogamos por Cristo Jesús. Amén.

¿QUÉ ES LO PRIMERO?

Mateo 6:25-34

El Señor no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero el Señor mira el corazón.

1 Samuel 16:1

La necesidad de hacerse notar alcanza todas las categorías sociales. Se manifiesta en las más diversas esferas y bajo las más variadas formas. Hasta se publica cada año un libro de récord la mayoría efectuados en los ámbitos más triviales.

Nosotros mismos, los creyentes ¿no atribuimos demasiada importancia a la imagen que deseamos dar mediante nuestra forma de vestir, nuestra vivienda, nuestros zapatos o nuestros viajes? Se dice que hay que cuidar el aspecto, la imagen. Pero Dios mira el corazón; por eso el creyente debe cuidar, primero que todo, sus sentimientos, sus juicios y su reflexión interior para recibir la aprobación del Señor.

Jesús condena severamente toda manifestación de soberbia: «Lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación» (Lucas 16:15). En cambio, el atavío interno, el del corazón, dicho de otro modo: «un espíritu afable y apacible» (1 Pedro 3:4) es de gran estima delante de Dios.

¿No es lo que caracterizó a Jesús en su vida de hombre en la tierra? Todo su pensamiento, su energía y sus afectos estaban consagrados a Dios, quien perfectamente apreciaba la pureza y la intensidad de esa consagración. La conciencia que tenía de su poder divino no impedía que siguiera siendo el más humilde de los hombres. ¡Qué ejemplo para nosotros!

Oración: Padre, ayúdanos a vivir el texto de Tu Palabra: Buscar primero Tu Reino y Tu Justicia. Amén.

Enero 18, martes

Del 18-25 Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos

EL PODER DE LA ORACIÓN

Mateo 21:18-22

«*Orad sin cesar*»

1º de Tesalonicense 5:17

Hace varios años estaba en una reunión en la cual procurábamos resolver un problema muy difícil. Estábamos luchando con tantos pareceres encontrados, que parecía imposible que halláramos camino de conciliación. Sin embargo, todos anhelábamos hallar una solución satisfactoria del problema.

Finalmente, uno de los miembros del grupo dijo: -Creo que lo que necesitamos es orar por este asunto. -El presidente captó al instante la situación, y le pidió a aquel hombre que elevara una oración. Todos los rostros se inclinaron, algunas personas se arrodillaron, y el hombre que había hecho la sugerencia oró como nunca antes yo había oído orar a alguien.

En esos momentos de oración, un algo misterioso saturó la atmósfera de aquel cuarto. Una nueva luz resplandeció en el rostro de los miembros de la comisión, las diferencias comenzaron a allanarse, las ideas comenzaron a conciliarse, y no mucho después hallamos la solución feliz.

Así con este espíritu debemos orar por la unidad de los cristianos.

Oración: Danos corazón abierto, Oh Dios, para recibir el Espíritu Santo que nos trae vida y orientación nuevas en nuestras tareas cotidianas. Oramos, Oh Padre, por la reconciliación de los cristianos. Amén.

UNO EN CRISTO

Juan 17

«Señor que todos seamos uno...»

Juan 17:21

Para llegar a ser un siervo eficaz de Jesucristo debo aprender el significado de la identificación con otros. Aarón, el sumo sacerdote, llevaba los nombres de las tribus de Israel sobre sus hombros y pecho, en bello símbolo de la identificación del sacerdote con su pueblo. En el sentido más absoluto que sea posible, Jesús, nuestro sumo sacerdote, «Se ofreció por nosotros», no solamente al convertirse en hombre, sino al convertirse en el portador de nuestros pecados.

La identificación con otros es más que llevar sus cargas es colocarnos en los zapatos de la otra persona. Ya que no podemos hacer esto de manera literal, debemos hacerlo por sustitución y de manera espiritual. Significa sentir el dolor, el sufrimiento, y el pecado como si fueran nuestros. Pablo sentía en su corazón el dolor de la perdición de sus hermanos judíos.

No podemos orar adecuadamente por otros hasta que nos identifiquemos con ellos, a tal punto que el motivo por el cual oramos se vuelva nuestro. Cuando Rees Howells, fundador de la Universidad Bíblica de Gales, oraba por una mujer tuberculosa, Dios le preguntó, «¿Te volverías tuberculoso por causa de ella?». Desde luego que Dios no realizó esa transacción, pero su siervo tenía que estar dispuesto, y por lo tanto mostrar su verdadera identificación.

La carga de la identificación es la verdadera carga del Señor. No hay nada que canse y agote más que eso. Es ahí donde se da la batalla y la lucha tiene lugar. Las más grandes victorias que Dios nos puede dar, vienen al identificarnos con otros.

Oración: Dios de bondad y misericordia ayúdame para pensar en otros más que en nosotros. Amén.

Enero 20, jueves

PODER DE DIOS

1ª a los Corintios 1:26-31

«Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros»

2ª a los Corintios 4:7

Mi padre era un bebedor empedernido, fumador y jugador. Durante la Depresión de los años 30, mi madre, mi hermano, mi hermana y yo dependíamos de los alimentos que nos daba el Ejército de Salvación.

Me dicen que cuando yo tenía mes y medio de vida, mi padre mirando en la cuna dijo: «Si las cosas no me salen bien, ya no te veré otra vez».

Pensaba robar un negocio para pagar las deudas del juego.

Luego comenzó a llorar, y después a orar. El domingo siguiente fue a la iglesia con mi madre y entregó su vida a Dios.

Desde entonces él cambió completamente, y a pesar de contar solamente con dos años de escuela y leer con dificultad, memorizó miles de versos bíblicos. Por las noches visitaba los hospitales, cárceles y prisiones, compartiendo la palabra de Dios y hablando a otros del poder transformador de Cristo Jesús.

Ayudó a centenares de personas a cambiar sus vidas. Dios no escoge gente perfecta para llevar a cabo la obra de Su reino. Él ha escogido a los débiles para avergonzar a los fuertes, para que nadie se jacte.

Oración: Dios nuestro, ayúdanos a experimentar Tu fortaleza en nuestra debilidad y desaliento; y a reconocer nuestra dependencia de Ti. Amén.

DIOS PREGUNTA

Génesis 3:8-12

«¿Dónde estás tú?»

Génesis 3:9

En la Biblia encontramos varias preguntas que Dios hace al hombre, es decir, que también nos las hace a nosotros. ¿Dónde estás tú? (Génesis 3:9) Adán se escondió de Dios después de su desobediencia hacia El. ¿Cómo si fuera posible esconderse de Dios! Dios sabía donde estaba, pero era necesario que el hombre respondiera al llamado de Dios. Y por lo tanto, afrontará su justicia, para que también después pudiera acogerse a su misericordia. Y aquella primera experiencia es nuestra propia experiencia hoy. -¿Dónde está tu hermano? (Génesis 4:9) Muchas veces respondemos como Caín: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? -¿Acaso no tengo ya demasiadas preocupaciones, demasiadas responsabilidades? ¿Acaso no tengo una vida demasiado atareada para tener además que velar y cuidar de mi hermano? Esta podría ser una buena excusa, pero Jesús dijo: «Por cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos mas pequeños, a mí lo hicisteis». -¿Qué tienes en tu mano? (Éxodo 4:2) Moisés respondió: Una vara. ¿Qué se podía hacer con una vara seca ante la enorme tarea que Dios ponía en aquellas manos que la sujetaban? ¿Pero cuántas cosas maravillosas pueden suceder cuando todo lo que somos y todo cuanto poseemos lo ponemos bajo el poder de Dios!

¿A quién enviare y quién irá por nosotros? (Isaías 6:8) Ante el reclamo del Señor el profeta Isaías se ofreció: «Heme aquí, envíame a mí». Esta pregunta sigue vigente en boca del Señor. A veces la interpretamos como si se refiriera a una gran tarea que hay que llevar a cabo en un lugar lejano, o predicar a grandes multitudes o visitar determinados lugares para poder hacer el bien. En fin, que el Señor llama a tareas de envergadura. Pero entonces: ¿quién va a hablarle de Jesucristo a mi vecino, mi compañero de trabajo o estudio, quien va a prestarle una ayuda o un servicio al que viva en mi barrio?

Oración: Señor, oramos para que nos ayudes a responder con humildad estas preguntas. Amén.

Enero 22, sábado

SOMOS UNA SOLA PATRIA

Deuteronomio 10:17-19

Jesús dijo: «Hagan ustedes con los demás como quieren que los demás hagan con ustedes»

Lucas 6:31

Uno de los mandatos que Dios le dio al pueblo de Israel al entrar a la Tierra Prometida fue el de tratar bien a los extranjeros, pues deberían recordar que ellos también lo habían sido en Egipto.

Cuantas personas han dejado su país y han venido a vivir a otro país de cultura y costumbres distintas.

Reconozco la importancia de una sonrisa; de una palabra de aceptación; o de alguna expresión de cortesía para una persona extranjera.

Gracias a la hospitalidad de la gente del país en que ahora vivo, me he sentido bienvenida.

Dondequiera que estemos, ya sea en nuestro propio país o en algún país extraño, en algún barrio o lugar de empleo no conocido, las expresiones sencillas de aceptación y amistad son necesarias.

Ya sea que seamos nosotros los recién llegados, o los que recibimos a otros, Dios nos ama a todos. Para Él no hay extranjeros.

Nosotros, siendo hijos Suyos, ¿somos hospitalarios con los extranjeros?

¿He ayudado a algún extranjero a sentirse en casa?

Oración: Oramos por las personas que viven fuera de su patria, que todos nos sintamos hijos de una sola patria, la de nuestro Dios y Padre. Amén.

Enero 23, domingo

LA PALABRA DE DIOS

Romanos 10:16

«Porque la palabra de Dios es viva y eficaz»

Hebreos 4:12

El hombre aprende a conocer a Dios de distintas formas:

La humanidad sabe que hay un ser supremo y siente la necesidad de adorarlo, hasta en los pueblos más atrasados se ha manifestado esta necesidad.

La naturaleza: El hecho mismo de la existencia del mundo hace pensar que alguien la ha creado; hay tanto orden, belleza y variedad que dan pruebas evidentes de la existencia de un ser todo sabiduría y amor.

La Biblia: La conciencia y la naturaleza no bastan para conocer a Dios. Abandonados a este conocimiento natural los hombres se convirtieron en ídólatras y trocaron la gloria de Dios en semejanza de imágenes. No basta con saber que existe un Dios, debemos saber que clase de Dios es, cómo podemos ser aceptados por su amor y cómo debemos vivir en su presencia, y esto sólo lo aprenderemos de la Biblia.

Hoy en día existen personas que adoran a Dios por instinto natural o por tradiciones populares que la mayoría de las veces, distorsionan y deforman la verdadera esencia de Dios. Nosotros los cristianos a veces también damos una idea errónea del Dios en el cual decimos creer.

Hay que ir a la fuente de conocimiento verdadero que nos revela la voluntad de Dios: La Biblia.

Es en la Biblia donde encontramos a Jesucristo, y Jesucristo es la máxima revelación de Dios al hombre.

Oración: Señor, oramos para que podamos comprender y enseñar que «lámpara es a nuestros pies tu palabra y lumbrera en nuestro camino». Amén.

Enero 24, lunes

EL GRAN AMIGO DE LA ADORACIÓN

Salmo 33

«Aclamad a Jehová con arpa»

Salmo 33:2

Los Salmos son himnos de amor, esperanza y fe, por eso el recitarlos nos llena de una paz inefable.

En los momentos en que huíamos del trajín cotidiano, para refugiarnos en su lectura nos parece que oímos el mensaje del Señor, cargado de alegría, paz y perdón, es decir, nos parece que nos llega la respuesta, que estamos esperando para dar fin a nuestras necesidades.

En cada Salmo hay un motivo de gozo y de vida, por eso podemos exclamar: «Dios y defensor mío... ten compasión de mí, escucha mi oración». «Ven Señor sálvame por tu amor, quiero alabarte con todo mi corazón», «Yo busqué mi refugio en el Señor», «Cuida Oh Dios, de mi, pues en ti busco protección... Tú eres mi Señor, mi bien». «Tú Señor, eres mi fuerza, «Tú eres mi protector, mi lugar, mi libertador, mi Dios». «Señor, en ti busco protección... Tú eres mi roca y mi castillo». «El Señor es grande. Nuestro Dios es digno de alabanza».

Los Salmos ocupan la parte central de tu Biblia, búscalos, léelos, medita en su mensaje, subraya la parte que más te impresiona y trata de interpretar su mensaje.

Oración: Dios y Padre, ¡cuán grande es tu misericordia y amor! ¡Te alabamos oh Señor!. Amén.

PRESENCIA DE CRISTO

Gálatas 2:15-21

«Con Cristo estoy juntamente crucificado...»

Gálatas 2:20

Hay dos pasajes del apóstol Pablo que son básicos para una comprensión total y verdadera de la vida cristiana: «Para mí el vivir es Cristo»... y «No vivo ya yo, sino que Cristo vive en mí».

A la luz de estos dos textos, tendríamos que hacer inmediatamente una inversión en nuestro modo de pensar. Hablamos de nuestra relación con Cristo, de nuestra vida en Cristo, de nuestro vivir, morir, resucitar con Cristo, pero quizás, y sin quizás, debiéramos hablar al revés: de su relación con nosotros.

Más importante que lo que nosotros pensamos de Dios es lo que Dios piensa de nosotros. Lo fundamental en relación al hombre no es lo que cree o deja de creer de Dios, sino lo que Dios cree del hombre. Y lo que Dios cree del hombre ha sido dado a conocer en Jesucristo: es una palabra de gracia, de salvación.

Más importante que nuestro anhelo de vincular nuestra vida con Cristo es la seguridad de que Él tiene directo interés en vincularse con nosotros

Mientras somos llamados a vivir, morir y resucitar con Cristo, no debemos olvidar que esto solo es una consecuencia del hecho de que Cristo ya vivió, murió y resucitó por nosotros.

Oración: Oramos, oh Padre, por tantos hombres que no han podido comprender la profundidad y el misterio del gran amor de Dios revelado en Cristo. Amén.

Enero 26, miércoles

LA RELIGIÓN DEL AMOR

Mateo 22:34-40

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; más el mayor de ellos es el amor.

1ª a los Corintios 13:13

La Iglesia Ortodoxa honra principalmente a dos santos: a San Casiano y a San Nicolás. Casiano es tipo de la religión individualista, en que la máxima preocupación es la salvación de la propia alma. Toda la vida se consagra a la contemplación de Dios y a la búsqueda de la santidad.

Nicolás, en cambio, dedicó su vida a servir a sus semejantes, auxiliando al pobre, cuidando al enfermo, defendiendo al oprimido. La leyenda dice que la Iglesia dedicó un día al año a San Casiano, en reconocimiento de la fe vigorosa que practicó; pero a San Nicolás le consagró cuatro días al año porque su vida fue dechado del amor cristiano.

El Apóstol Pablo declara que el que no tiene amor, nada es. En otras palabras, la fe es el fundamento de la religión cristiana, pero el amor la lleva a la cúspide de la realización. Abarca comprensión, responsabilidad, compasión, sacrificio; en pocas palabras, amarse los unos a los otros.

Manifestamos fe en proporción directa del amor al prójimo.

Oración: Padre celestial, bendito sea Tu nombre por la revelación de Tu amor en Cristo. Perfeccionanos en el amor e impártenos poder para practicarlo, sirviendo a los demás en el nombre del Divino Maestro. Amén.

LUMINARES EN EL MUNDO

Filipenses 2:12-18

Seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo.

Filipenses 2: 15

Nuestro gran Creador tachonó la bóveda celeste con una multitud de estrellas, las cuales, con el Sol y la Luna, forman parte de sus lumbreras. En la noche moral de este mundo, Dios también colocó luminares, uno aquí, otro allá, llamados a resplandecer en medio de una generación con principios relajados.

Una estrella es un objeto celeste; es el carácter de los creyentes del tiempo actual: forman parte del pueblo celestial, de Dios (1^a a los Corintios 15:41). Por esta razón esos luminares -los creyentes- invitan a los hombres a mirar arriba, hacia el Dios sabio, poderoso, infinito como los espacios del universo, un Dios de quien obtienen el aliento y a quien, algún día, tendrán que rendir cuentas.

La estrella es una guía para el viajero perdido en la noche: le sirve de brújula. Pensemos en la que condujo a los magos hasta el niño Jesús. En la oscuridad moral, que reina hoy mas que nunca, tenemos la responsabilidad de señalar a los hombres la buena dirección, la que los conduce al Salvador.

Finalmente, la posición que la estrella ocupa en el cielo muestra también cuál es el momento del año y la hora de la noche. Los que son prudentes y miran hacia arriba, gracias a esos puntos de referencia pueden comprender que, en el sentido espiritual, «la noche está avanzada, y se acerca el día del Señor» (Romanos 13:12).

Oración: Dios y Padre, Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo el que me sigue no andará en tinieblas». Gracias porque Él es luz. Amén.

Enero 28, viernes

RENOVARSE ES VIVIR

2ª a los Corintios 4:13-18

«Por tanto, no desmayamos...»

2ª a los Corintios 4:16

Hay un gran número de personas que no quieren envejecer, generalmente porque le temen a la vejez, como si esta etapa de la vida no valiera la pena vivirse.

¡Y qué agradecidos debemos estar a nuestro Dios porque nos permite envejecer! por proporcionamos una larga vida, sobre todo cuando esa vida ha sido de servicio y fidelidad a Él.

La persona ya anciana que tiene a Cristo, ha experimentado el mismo sentir que hubo en Pablo: el hombre exterior, es decir, el cuerpo físico se va desgastando, pero interiormente se renueva cada día; y es que los que confían en el Señor, serán como árboles plantados junto a las aguas, que en el año de sequía no se fatigarán, ni dejarán de dar frutos.

Las fuerzas físicas podrán estar limitadas porque ya no se tiene la vitalidad de la juventud, pero ¡cuánto fruto se puede llevar mediante el testimonio, las oraciones y otros muchos frutos que el Señor permite llevar en la vejez!

Gracias a Dios porque a muchos les permite llegar a una edad avanzada, Él da largura de años como decía el salmista, pero sobre todo, darle gracias por la vida abundante que en Jesucristo Él nos da.

Oración: Gracias Padre, por la vida abundante que Tú nos das. Vida abundante en todas las edades de la vida. Gracias Padre. Amén.

PAZ VERDADERA

Juan 14:26-31

«...Tú nos darás paz...»

Isaías 26:12

Qué cristiano no ha pasado en su vida por alguna prueba que le ha producido sufrimiento, temor, angustia, ya sea por la pérdida de un ser querido, el padecimiento de enfermedad o algún otro motivo?

Es natural que como humanos tengamos que pasar por todo lo señalado anteriormente, pero no es menos cierto que en muchas ocasiones el señor nos prepara con anticipación para enfrentar la prueba; otras nos va preparando poco a poco y sentimos que somos fortalecidos por Él. Cuando verdaderamente estamos unidos a Cristo, entonces nos inunda su paz, esa dulce paz que aquellos que no la han experimentado en sus vidas, no la pueden comprender.

Es el consuelo en el sufrimiento, es la valentía ante el temor, es la serenidad en el dolor por la pérdida de un ser querido, es la fortaleza en medio de la enfermedad; y todo esto es producto de la confianza que tenemos en el Señor, porque Él es fiel a su promesa de guardarnos en completa paz.

La paz de Cristo tiene una potencia íntima que no se encuentra en ninguna filosofía o ideología humana.

Tengamos siempre presente estas palabras del Señor Jesús: Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo (Juan 6:33).

Oración: Gracias, oh Señor, por tu Paz. Amén.

Enero 30, domingo

A IMAGEN DE DIOS

Si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros...?

Mateo 6:30

Hace como tres años yo estaba postrada por el desaliento, y me atormentaba la conciencia de mi indignidad. Una noche vi un jarrón lleno de rosas, y sentí que mi corazón rebosaba de gozo y esperanza. Esas flores tropicales habían crecido silvestres en un terreno áspero; pero eran bellísimas.

Dios creó también al hombre, y a cada uno nos dio carácter individual.

Si inquirimos cuál es el plan de Dios para nuestra vida, también descubrimos lo que valemos. Tenemos algo que puede contribuir al bien del mundo, porque hemos sido creados por Dios de acuerdo con su plan divino.

Dios no ha querido que todos alcancemos la fama. Pero todos podemos confiar en que Él nos ha creado y nos ama. Dios nos capacita para impartir luz y gozo a los que nos rodean -como las flores embellecen el suelo rocoso.

Al descubrir el plan de Dios respecto de nuestra vida, también descubrimos lo que valemos.

Oración: Oh Dios, gracias por crear la humanidad, y porque nos has dado vida y propósito. Ayúdanos a discernir Tu voluntad respecto de nosotros, y a ser buenos mayordomos de lo que somos y tenemos. Lo rogamos en el nombre de Jesús. Amén.

VIDA NUEVA

Corintios 5:17-21

Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

2ª a los Corintios 5:17

Qué estímulo tan grande palpita en la palabra nuevo: un año nuevo, una iglesia nueva, un vestido nuevo, un nuevo hogar, una nueva persona.

Dice Isaías, como se dice en muchos otros lugares de la Biblia: «Cantad a Jehová un nuevo cántico». Si lo hacemos, obtenemos nueva visión de la vida, y sentimos gozo nuevo en nuestro interior.

Aún más, podemos elevar nuestra mirada, cambiar nuestra vida, ser personas nuevas. Dios lo promete por media de Ezequiel: «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros». Podemos tener todo esto, como lo han tenido infinidad de personas en el pasado. «Si alguno está en Cristo, se transforma en persona enteramente nueva».

Dios actúa en nosotros y por conducto de nosotros.

Hoy podemos recibir su perdón y su amor, y ser personas nuevas, si dejamos que el sentir del Salvador guíe nuestra mente y nuestro corazón.

Los tiempos nuevos exigen hombres transformados: nuevas personas en Cristo.

Oración: Padre nuestro, te damos gracias por este nuevo día reboante de oportunidades de disfrutar vida nueva y abundante. Te rogamos que el sentir de Cristo sature nuestro corazón, y se exprese en todas nuestras relaciones con nuestros semejantes. Amén.

Febrero 1, martes

UN REGALO PERSONAL

Mateo 26:6-13

Entonces [Jesús], llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca.

Marcos 12:43

Cierta vez enseñé clases de artesanía para adultos con impedimentos mentales. Planeé una variedad de modelos que los estudiantes pudieran hacer fácilmente y disfrutarlos.

Un alumno trabajó constantemente cada semana, pero no sonreía ni hablaba. Tenía problemas trabajando con sus manos y parecía inconforme con lo que había hecho. Un día enseñé en la clase cómo hacer velas. Él hizo una vela; y al encender la mecha, su rostro se iluminó de alegría.

Me sentí complacida cuando lo vi apagar la vela y dedicarse a apreciar su obra de arte. Le regaló la vela a su consejero. Su rostro brillaba al presentarle el regalo. Él regaló lo mejor que había hecho.

Me sentí humilde. Cuando yo aprendí a hacer bien las cosas por primera vez, siempre quería quedarme con ellas. Me sentía excesivamente orgullosa de mi trabajo.

Pero, Dios no nos da talentos para que nos enorgullezcamos. Dios nos da talentos para que tengamos algo que dar a los demás.

Oración: Dios, ayúdanos a regalar lo mejor que tenemos. Ayúdanos a enseñar a otros. Bendice la obra educacional de la Iglesia. Amén.

MI SOLEDAD

Lamentaciones 5:19-21

Aunque pase por el oscuro de los valles, no temeré peligro alguno porque Tú Señor, estás conmigo.

Salmo 23:4

Si no es mío encontrarte en esta vida, sienta yo siempre al menos que me ha faltado verte. No me dejes olvidado un solo instante; no me quites de mi sueño las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Mientras pasan mis días en el mercado bullicioso de este mundo, mientras se van llenando mis manos con la ganancia cotidiana, sienta yo siempre que no he ganado nada.

No me dejes olvidado un solo instante; no me quites de mi sueño las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Cuando me siento en el camino, rendido y anhelante, cuando me echo a dormir en el polvo, sienta yo siempre que aún tengo que hacer el largo viaje. No me dejes olvidado un solo instante; no me quites de mi sueño las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Cuando está mi casa adornada, y suenan las flautas y los risotones, sienta yo siempre que no te he invitado a Ti. No me dejes olvidado un solo instante; no me quites de mi sueño las punzadas de esta pena, ni de mis horas despiertas.

Oración: Señor, ruego a Ti para que mi soledad se torne en una eterna compañía contigo. Amén.

Febrero 3, jueves

UNIDOS POR EL AMOR

Filipenses 2:1-4

«Haced completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito»

Filipenses 2:2

El mundo está siendo corrompido por muchas ideologías y divisiones. Es una rareza encontrar individuos que sean de un mismo sentir.

Pablo comparte algunas ideas valiosas que nos animan a ser de un mismo sentir-tener el mismo amor, ser uno en espíritu, tener un mismo propósito.

Los miembros de la iglesia cristiana primitiva trabajaban, alababan, oraban y compartían todas las cosas juntos. Su unidad era un signo claro de que el Espíritu Santo estaba trabajando en ellos.

Hoy el mismo Espíritu está trabajando en los cristianos.

Pablo continúa, «Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo».

Por naturaleza queremos agarrar todo para nosotros mismos. Pero el amor de Dios cambia ese deseo. Él dio a su Hijo para redimirnos y unirnos. El amor desprendido de Dios es el que conquista toda división, bien sea entre jóvenes y ancianos, eruditos e ignorantes, o ricos y pobres. Dios nos llama en su evangelio del perdón a ser de un mismo sentir. Su amor nos incita a ser uno en espíritu y propósito.

Oración: Señor Jesús, permítenos ser de un mismo sentir cuando trabajamos para la edificación de tu reino, que nuestra Iglesia y nuestro hogar vivan el mismo sentir y conserven el mismo amor. Amén.

TIEMPO DE REFLEXIÓN

Marcos 10:17-22

No todos los que fueron llamados resultaron escogidos. Algunos pidieron permiso para ir a atender a los familiares, otros, unas horas para despedirse de los que tenían en su casa. Pero hay también algunos que no dijeron nada, se limitaron a guardar silencio y a salir de la presencia del Maestro con la cabeza baja y la respiración entrecortada.

El joven rico es uno de estos casos. Muchas cosas había hecho este joven desde su niñez. Tantas eran que prácticamente la enumeración hecha por el propio Cristo lucía un tanto pequeña ante el tesoro de la vida eterna. Pero como siempre sucede, algo nos falta, aunque al «joven rico» le faltaba lo más importante.

Como ya hemos visto un llamamiento lleva aparejada una responsabilidad, casi siempre mayor que la que poseemos o la que nos ata. Esta vez no se trataba de una declaración pública de fe o de la memorización mecánica de la letra muerta; sino la ejecución más atrevida de un principio de humildad y desprendimiento no muy común en el género humano.

El joven rico se va triste, atado a la tristeza de su falta de visión, maniatado por su mente calculadora, por su apego exagerado a los bienes de este mundo. Sus riquezas, su status quo, su influencia en la sociedad pesan mucho más que la aventura de fe que le propone el Cristo del Camino.

Es posible que alguna vez también nos vayamos tristes por amor a nuestras posesiones, a nuestra familia o nuestro trabajo secular. Ojalá que tengamos tiempo de reflexionar y regresar para tomar nuestra cruz y seguir al maestro.

Oración: Señor Jesús, dame la sabiduría necesaria para entender que el propósito primero de mi vida es alcanzar la vida eterna. Amén.

Febrero 5, sábado

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada

«El Redentor», Versalles

EL MENSAJE DE JESUCRISTO

Marcos 4:1-20

Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanta que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar y toda la gente estaba en tierra junto al mar.

Marcos 4:1

Hoy está de nuevo la pequeña Iglesia de Versalles en Matanzas, celebrando otro aniversario de su fundación. Muchos años han transcurrido desde el día aquel en que se organizó esta Iglesia, y muchos obreros han servido en esta congregación y han sido los éxitos y las dificultades que han sacudido la vida de esta comunidad.

Hoy se encuentra laborando allí el Pastor Piedra y su esposa la Presbítera Mercedes Herrera. Ambos son obreros de un largo y fiel ministerio que hoy continúan ofreciendo el mensaje de Jesucristo en la esperanza de que la semilla caiga en buena tierra y pronto den fruto capaz de continuar esta obra del Señor. La Iglesia de Versalles está ubicada muy cerca del mar, en un lugar pintoresco a la entrada de Matanzas. Fue en un sitio similar cuando nuestro Señor pronunció la tan conocida parábola del Sembrador donde nos dice la realidad que viven todas las iglesias y nos ubica en la realidad humana que confronta la existencia de los diversos caminos endurecidos, las espinas, los pedregales pero nos ofrece también la esperanza de la buena tierra que da frutos y produce a ciento por uno.

Aunque el fruto que de tu sembrad,
No lo pueda tu mano cortar
Y otro coja lo que has cultivado
Siembra siempre... la vida es sembrar... es crecer... es amar.

Oración: Señor, bendice esta Iglesia y el trabajo que en tu nombre se hace. Amén.

ESFUÉRZATE Y SÉ VALIENTE

Josué 1:1-6

También nos alegramos en el sufrimiento; porque sabemos que el sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza.

Romanos 5:3-4

Me gusta mucho caminar, y de costumbre lo hago a un paso cómodo, aunque a veces me esfuerzo por caminar con más rapidez. En esas ocasiones, ese esfuerzo mayor exige que ponga en juego mis habilidades y vigor.

Hay fatiga muscular y la respiración se hace difícil. Casi deseo terminar. Pero cuando termino me siento satisfecha de haber utilizado al máximo las habilidades y energía que Dios me ha dado.

En la vida diaria ocurre algo semejante, pues la mayor parte del tiempo nos conformamos con los esfuerzos que hacemos, aunque haya ocasiones en que hagamos algo más.

En particular cuando nos encontramos en circunstancias que nos exigen paciencia, amor, comprensión, sabiduría y fe. Aunque tendemos a resistir estas situaciones y queremos que pasen pronto, podemos aprender mucho de ellas.

Aprendemos que Dios está con nosotros y nos provee de recursos y habilidades que no obtendríamos por nosotros mismos. Así podemos crecer en nuestra comprensión de Dios que nos invita a disfrutar de una relación más íntima con Él.

ORACIÓN: Señor, concédenos Tu fortaleza en todo momento, especialmente cuando sea necesario que hagamos un esfuerzo mayor de lo que normalmente hacemos. Amén.

Febrero 7, lunes

LA REVELACIÓN DE DIOS

Juan 14:1-11

«El hijo del hombre no vino para que le sirvieran sino para servir y para dar su vida como precio por la libertad de muchos»

Mateo 20:28

El clímax de la revelación de Dios al hombre es Jesucristo, pero no siempre los hombres han contado con esta revelación.

Los pueblos paganos tenían la costumbre de consultar el oráculo para conocer cuál era la voluntad de sus dioses. Según ellos los dioses hablaban de diferentes maneras dictando escuetamente lo que era su voluntad o la decisión que había que tomar en cada momento.

Los oráculos famosos daban respuestas. Pero lo más interesante era que las respuestas de los oráculos siempre eran ambiguas y el «puede ser» o el «tal vez», eran palabras muy usadas por las pitonisas y los adivinadores.

Dios nos ha dado una revelación clara en Jesucristo, nuestro redentor. En el cristianismo no existen los «tal vez» ni los «puede ser». El que ha visto al Hijo ha visto al Padre. El Dios grande sobre todos los dioses se ha mostrado tal como Él es, para que podamos entenderle y al entenderle para que podamos amarle.

La revelación cristiana llegó a su clímax en Jesús, el Cristo del Calvario. Por eso es que en la vida cristiana no caben los tibios e indecisos porque el reto es bien claro: «Sed vosotros perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto... ya que no hay otro nombre dado a los hombres en que podamos ser salvos».

Oración: Señor, aumentanos la fe y no se turbe nuestro corazón porque confía y espera en ti. Amén.

TRABAJANDO POR EL SEÑOR

Efesios 4:17-32

«¡Trabajad, trabajad! Somos siervos de Dios, seguiremos la senda que Cristo trazó»

Todo cristiano que comprende bien su misión estima que cualquier oficio, si persigue un fin noble, es honorable y sagrado a la vista de Dios.

Se esfuerza en cumplir su vocación al desarrollar las ocupaciones diarias con la actitud y el espíritu que debe caracterizar al cristiano. Trata también de que esas mismas tareas sean el medio de evangelizar.

Cuando el laico cristiano abriga este concepto de sus diarias responsabilidades y actúa a la luz de esa convicción, será mayordomo fiel de la Iglesia de Jesucristo. Habrá de relacionar vitalmente la obra de la Iglesia con la vida de la comunidad.

¡Cuánto significa la actitud del laico! Día tras día sale de la casa para trabajar. ¡Día tras día está en contacto con diversos sectores de la comunidad.

Todos los días se le presentan oportunidades inapreciables de transmitir el Evangelio a los que le rodean en término de su actitud, conducta y simpatía.

Oración: Que Dios nos ayude en la obra de la Iglesia. Amén.

Febrero 9, miércoles

Inicio del tiempo de cuaresma

ALGO PARA COMPARTIR

Efesios 2:1-10

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

Juan 3:16-17

Esta mujer siempre se sentaba en las primeras bancas de la iglesia. Todos los niños y niñas la buscaban, y cuando ella los veía venir, introducía su mano en la cartera y la sacaba llena de caramelos. No importaba cuántos niños y niñas hubiera en la iglesia esa mañana, siempre tenía suficientes caramelos para todos. Un día noté que una niña guardó el caramelo que le dieron. Nadie le había dicho que lo hiciera; ella simplemente quería compartirlo con su hermanito.

Me parece que Dios nos da de igual manera; no caramelos sino amor. Dios nos regala su amor. No importa cuántos hijos e hijas de Dios se aparezcan, a Dios nunca se le acaba el amor.

Cuando recibimos el abundante amor de Dios y sentimos su calor especial en nuestro corazón, queremos compartirlo con todos, así como la niña compartió con su hermanito.

El gozo de la salvación es algo tan maravilloso que tenemos para compartí con otros. Ojalá que esta semana santa nos lleve a reflexionar acerca del regalo de vida eterna y plena que alcanzamos en Jesucristo.

Oración: Dios de amor, ayúdanos a compartir con generosidad el don de tu amor. Enséñanos a reconocer quiénes necesitan este don, y danos gozo al compartirlo. Amén.

¿POR QUÉ SUFREN LOS BUENOS?

Juan 16:16-24

*Pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra
tristeza se convertirá en gozo.*

Juan 16:20

La aflicción tiene su límite.
Dios la envía y la retira.

Esperemos calladamente y perseveremos con paciencia en la voluntad del Señor hasta que Él venga. Nuestro Padre quita la aflicción cuando su propósito en usarla se ha cumplido. Si la aflicción nos ha sido enviada para probarnos y para que nuestros dones puedan glorificar a Dios, entonces terminará cuando el Señor nos haya hecho testificar de su alabanza.

Nosotros no deseáramos que nos abandonase la aflicción hasta que el Señor haya obtenido de nosotros todo el honor que podemos darle.

Hoy puede venir una calma extraordinaria. ¿Quién sabe la rapidez con que esas olas embravecidas cederán su puesto a un mar apacible, donde los pájaros acuáticos se posarán sobre las olas suaves?

Para el Señor no es difícil cambiar la noche en día. El que envía las nubes puede esclarecer el horizonte con la misma facilidad.

Confiemos y estemos contentos.

Oración: Padre amado, me abandono a tu voluntad y espero paciente el día en que cambie mis tristeza en gozo. Amén.

Febrero 11, viernes

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada «Juan G. Hall», Cárdenas

HOY MIRAMOS AL PASADO

Lucas 1: 67-79

*«Bienaventurado el pueblo que él escogió
como heredad para sí»*

Salmo 33:12

La Iglesia de Cárdenas es una de las primeras congregaciones organizadas en nuestra Patria. Hoy cumple un aniversario más de su fundación y con esta celebración vienen a nuestra mente los nombres de tantos misioneros, pastores y laicos que allí laboraron con pasión para la Gloria de Dios y recordamos vidas inspiradoras que hoy siguen dando lecciones de fidelidad y servicio a nuestras vidas.

Dicen con sobrada razón que la Historia da lecciones y no dudamos que esta Iglesia guarda en su historia muchas lecciones para nosotros.

En medio de la alegría que produce un aniversario sabemos que esta congregación tendrá espacio para agradecer a Dios por la bendición de su pueblo escogido, tendrá tiempo para recordar las vidas que allí se movieron dejando una huella de amor y sobre todo, meditará seriamente en la responsabilidad que tenemos hoy todos lo que Dios ha llamado para continuar su obra.

Sea nuestra oración del día, dedicada a esta congregación y su Pastor el Rev. Alexandri Sosa, a su esposa y laicos que hoy le acompañan para que puedan mantener en alto el mensaje central que inspiró e impulsó el trabajo por el amor de Dios.

Oración: Dios amado, acompaña y bendice éste, tu pueblo, para dar el testimonio de tu mensaje de Salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

MILAGRO DE SANIDAD

Salmo 103:1-5

«Jesús le respondió: No temas; cree solamente y será salva»

Lucas 8:50

Hace algunos días, una pequeña de sólo un añito, hija de una muchacha de mi Iglesia, de pronto se puso muy grave, le diagnosticaron una miocarditis (la capa más profunda de su pequeño corazón estaba inflamada por un desconocido virus).

Oramos por ella, con angustia, pero vinieron a mi mente las palabras de este texto y le dije:

«Señor, tú que la formaste sabes dónde, tienes que poner tu dedo de sanidad, tú la formaste».

La Iglesia comenzó a orar y a confiar en las promesas de Dios y la niña comenzó a responder al tratamiento satisfactoriamente.

Gracias a Dios, aunque aún continúa con tratamiento ya está en su hogar y su mamá está segura que Él que comenzó en nosotros la buena obra la perfeccionará.

Oración: Por los niños enfermos, los desamparados y los que sufren abusos, te suplicamos, Señor. Amén.

Febrero 13, domingo

LA VIDA CRISTIANA

1ª a los Corintios 3:1-3

*«Porque nadie puede poner otro fundamento
que el que está puesto, el cual es Jesucristo»*

1ª a los Corintios 3:11

Todos alguna vez hemos escuchado esta frase que se atribuye al refranero español: «Lo que Natura no da, Salamanca no lo proporciona». Dicho en otras palabras, no aspiremos a que ningún centro de estudios o sistema de enseñanza pueda darnos inteligencia.

En la vida toda hay cosas que están a nuestro alcance instrumentalizar o resolver, pero hay otras que escapan a nuestro radio de posibilidades.

Pablo al escribirle a los Corintios refiriéndose al crecimiento y desarrollo de la vida cristiana, hace énfasis en esta realidad. Unos plantan y otros riegan, pero Dios da el crecimiento.

Una de las cosas que nos preocupan hoy es el crecimiento de aquellos que se dicen creyentes en lo que concierne a la vida cristiana. Cuando no se desarrolla paralelamente en todos los aspectos de la vida nos convertimos realmente en un ente raro, en un verdadero fenómeno. En nuestras congregaciones existen hombres y mujeres capaces de repetir textualmente cualquier pasaje de la Biblia sin el más mínimo error. Le saludan con una frase bíblica, mezclan en su conversación los textos más conocidos, pero sus vidas dejan mucho que desear. Su actitud ante los problemas es bien distinta del texto bíblico que repiten de memoria.

La vida cristiana no consiste en decir sino en hacer.

Oración: Señor, permite que podamos crecer en el conocimiento bíblico, en amor al prójimo y en solidaridad con nuestro mundo en conflicto. Amén.

Febrero 14, lunes
Día del Amor y la Amistad

TODO EL MUNDO VA CANTANDO

1ª Juan 4:7-22

*Dios es amor; y el que permanece en amor,
permanece en Dios, y Dios en él.*

1ª Juan 4:16

Oh, el amor! ¡Cuántos día de alegría y esperanza se han vivido al calor de un gran amor y cuánto dolor y sufrimiento han acompañado siempre a nuestros verdaderos amores.

Dice el Himno: Por los lazos del amor, que la familia y amistad, nos acercan hoy aquí y a los que partieron ya: te ofrecemos, oh, Señor, alabanzas con fervor. –Es verdad, el amor, ya sea en la alegría que proporciona o en el dolor que tiene aparejado, siempre es el motor que motiva y alienta nuestras vidas.

Cuando reflexionamos sobre estas verdades íntimas nos damos cuenta de la verdad bíblica: «Todo el que ama, es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor».

Sólo el infinito amor de Dios hacia nosotros nos permite vivir y sobrevivir, nos permite entender los misterios de la eternidad, nos impulsa a extender nuestra mano y también nuestro corazón para ofrecer la ayuda oportuna acompañada de la ternura y comprensión que perfecciona al amor.

Se dice con sobrada razón que los cristianos tenemos sobre nuestros hombros la tarea y responsabilidad de luchar por una civilización donde el amor se manifieste e identifique en actos reales de solidaridad, entrega, servicio y sea capaz de vencer en el nombre de Jesús de Nazareth, la violencia que hoy nos marca.

Oración: Oramos por la paz del mundo, de nuestro pueblo, de nuestra familia y de nuestras vidas. Amén.

Febrero 15, martes

VIDAS QUE INSPIRAN

Marcos 13:38-31

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado... Que usa bien la palabra de verdad.

2ª de Timoteo 2:15

Escribo este Devocional bajo la inspiración del recuerdo de mi padre. Hoy cumpliría 112 años de vida. No obstante los años transcurridos, su recuerdo palpita como si él estuviera todavía entre nosotros. Es el milagro de la perpetuidad de la vida cristiana cuando la misma se vive en constante profundidad y testimonio vibrante. Fue Ministro del Señor, Pastor de almas, por casi medio siglo. Predicaba el Evangelio con pasión y elocuencia y después de sus mensajes, cuando hacía el tradicional llamamiento para que se entregara la vida a Dios, en reiteradas ocasiones, veintenas de brazos se alzaban. Su prédica la respaldaba una vida dinámica, de gran espíritu servicial, de simpática relación humana y no exenta de una original gracia criolla. Apreciado y estimado por todos los niveles del pueblo: las gentes más humildes y las de posiciones más altas.

Versículos muy preferidos en sus sermones: «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados que yo os haré descansar», «He aquí yo estoy a la puerta y llamo»; «Mirad a mí y sed salvos todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios y no hay más». Frecuente en sus cultos dos viejos himnos, enraizados en la formación cristiana de muchos: «Sembrearé la simiente preciosa, del glorioso Evangelio de amor» y «Jesús yo he prometido servirte con amor, concédeme tu gracia mi amigo y Salvador». Al conjuro de esta vida sencilla, sin pretensiones de fama, poder o grandeza, el tiempo no tiene fuerza para borrar ni olvidar el ejemplo de la vida cristiana: «La hierba se seca, y la flor se cae, mas la palabra del Señor permanece para siempre» (1ª de Pedro 1:24-25).

Oración: Gracias, oh Padre de bondad, por las vidas que Tú has llamado al servicio pastoral de la Iglesia. Amén.

Febrero 16, miércoles

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Jagüey Grande

UNA IGLESIA MÁS

Hechos 2:43-47

«Y sobre esta roca edificaré mi Iglesia»

Mateo 16:18

Uno de los textos de mayor inspiración y optimismo lo constituye el de la experiencia de los primeros cristianos que unánimes, juntos vivían todas las experiencias cotidianas al calor de la Palabra que palpitaba en ellos. En ese espíritu surgió la Iglesia de Jagüey Grande, en el Presbiterio de Matanzas, una de las más nuevas en el ámbito del presbiterianismo cubano. Aunque su organización fue reciente ya desde la década del 40 se predicaba el Evangelio por conducto de nuestra Iglesia.

Pastores destacados le sirvieron con entusiasmo y dedicación, entre ellos, Reverendos: Francisco Normiella, Ricardo Jorge, Oscar Trejo, Raúl Pedraza y otros. En su organización recibió el nombre de «Jerusalén» y en ocasiones hubo de reunirse en el templo masónico de la localidad. Recordar hechos históricos, no es como a veces se piensa, volver al pasado con letras muertas, todo lo contrario, decirnos a los creyentes de hoy, todo lo inspirador y las grandes lecciones que debemos aprender para sacudirnos de la inactividad y parálisis que a veces nos caracteriza.

La proclamación del Evangelio es tarea de todos los días, es la gran encomienda que nunca cesa y que nos dio nuestro Señor Jesucristo al despedirse de esta vida terrenal «Id y predicad», «Id y haced discípulos». La fidelidad a este desafío, dará la medida de nuestra reacción a este reto que no tiene paréntesis de espera en la tarea sin descanso de la Iglesia de hoy. Que la comprensión de esta verdad sea para todos los lectores de hoy una sentida y verdadera lección.

Oración: Padre nuestro, oramos por la obra evangelizadora de tu Iglesia. Que seamos fieles a tu gran encomienda. Amén.

Febrero 17, jueves

EXTENDIENDO LA MANO

Mateo 10:5-13

*«El hijo del hombre no vino para ser servido,
sino para servir...»*

Mateo 20:28

Jesús envía a los doce apóstoles: «Vayan y anuncien que el Reino de Dios se ha acercado». Y junto con la misión de anunciar les da la misión de sanar. En sus idiomas originales la Biblia emplea el mismo término para sanar y salvar. Anunciar el Reino de Dios en la práctica también se manifiesta con una demostración de poder: el poder de la curación.

Devolver la salud a los enfermos, devolver la vida a los muertos, devolver su imagen a los leprosos, devolver el dominio sobre la mente a los endemoniados. ¡Vaya poder que se confía a los discípulos: sanar, salvar de las enfermedades! ¿Será que únicamente los discípulos tenían ese poder? ¿Nosotros qué podemos hacer?

Podemos salvar a una persona del demonio de la desesperación, consolándola, mostrándole una luz en el camino, acompañándola. Cuántos demonios andan sueltos entre la gente, confundiéndola, amargándola, desesperándola, y se pueden echar.

Podemos ayudar a los enfermos. Puede que no logremos sanarlos, pero podemos acercarlos a quien los sane o les ayude, posibilitarles que se curen, orar por ellos. Es conocido entre nosotros el dicho de que alguien está muerto de hambre o muerto de miedo. Allí podemos resucitar muertos; dando de comer al hambriento o protegiendo al que tiene miedo. No somos poco en el Reino de Dios.

Somos muchos, podemos hacer y llevar paz y amor en abundancia.

Oración: Padre, te pedimos poder y visión para que nuestra Iglesia pueda irradiar esta luz. Amén.

LA LUZ ANUNCIADA

Isaías 60:1-5

«Yo soy la luz del mundo»

Juan 8:12

El profeta Isaías anuncia al Redentor, al Salvador del mundo que habría de venir. Lo anuncia como una luz para los que vivían en tinieblas.

Vivir en tinieblas significa no ver, andar en la oscuridad. Sin distinguir las cosas, nos desorientamos, nos perdemos, tenemos miedo.

¡Qué alegría ver una luz!, ver con claridad qué pasa a nuestro alrededor, qué pasa con nosotros. Y nosotros ¿no vivimos en tinieblas?

¿No estamos viviendo en un mundo terriblemente oscuro?

Por un lado se nos muestran con gran brillo las posibilidades que tiene el ser humano, la ciencia, la técnica, el bienestar, el progreso. En muchas ocasiones el progreso de unos solamente es posible por los que viven a las sombras, sin esperanza de llegar a ellos alguna vez a participar de la luz. Personalmente no experimentamos dudas, preocupación. ¿Qué será mañana, que será de nosotros?

En una situación semejante, el profeta proyecta una luz, una luz en el camino que luego, más adelante, cobrará forma y se hará realidad. Nosotros tenemos esa luz, para nosotros la profecía se ha cumplido. Cuando Jesús anunció: «Yo soy la luz del mundo», la luz llegó. Pero cuántas veces la tapamos, en lugar de hacerla brillar más y más, para verla cada vez con mayor claridad.

Si vemos las cosas con la claridad de esa luz, no tenemos nada que temer.

Oración: Padre, te pedimos poder y visión para que nuestra Iglesia pueda irradiar esta luz. Amén.

Febrero 19, sábado

VALOR PARA TESTIFICAR

Juan 15:26-27

Vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

Juan 15:27

El poeta danés Kaj Munk en una ocasión escribió que es la gente común la que da testimonio acerca del Señor de la vida.

Todo cristiano deberá tener presente estas palabras. Tú y yo somos llamados a proclamar a Cristo. Somos llamados a ser sus discípulos.

Aún cuando nos consideremos ser insignificantes e insuficientes, pobres e impotentes, no debemos dejar de hacerlo.

Debemos hacerlo con denuedo.

Si carecemos del valor necesario, podemos pedirle al Señor que nos lo dé. Siempre podemos contar con el Defensor que Jesús menciona: «Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad».

El Señor nos permite encontrar la fortaleza necesaria en Su Espíritu y anhela que oremos pidiendo poder y valor en lugar de quedamos callados.

Nosotros no podemos cesar de hablar acerca de nuestras experiencias con Jesús nuestro Salvador.

Somos Sus discípulos. Cristo Jesús nos pide que hablemos de Él y nos da el poder para hacerlo. El valor de compartir nuestra fe es un don del Espíritu.

Oración: Señor Jesucristo, concédenos valor y fortaleza para hablar de Ti. Amén.

¿QUÉ ES LO PRIMERO?

Mateo 6:19-21

Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra.

Colosenses 3:2

La señora de la casa está tensa. Su trabajo en la tienda la mantiene ocupada 40 horas a la semana. En la casa hace las compras, cocina, coordina los itinerarios de los niños y lava la ropa. Su esposo viaja constantemente, por lo que no puede ayudar en los quehaceres domésticos. Muchas veces ella está irritable, fatigada, siempre con mucho trabajo que hacer. Se la ve tensa.

El estilo de vida de ella no es poco común. Es más, refleja la vida de muchas personas. La tensión del diario vivir continúa aumentando y los cristianos no están exentos.

Sin embargo, Jesucristo, puede poner el caos de la vida en perspectiva para la eternidad. Por el poder del Espíritu Santo en la Palabra, ponemos nuestras mentes en las cosas celestiales, donde, quien murió por nuestros pecados, ennoblece nuestras tareas diarias con su perdón.

Por medio de Él somos capaces de encontrarle significado a nuestra rutina. Nuestro trabajo ya no es sólo un trabajo, es nuestro llamado. Las tareas del quehacer diario no son desagradables, sino oportunidades para servir a los que amamos.

El hogar no es solamente un lugar para comer y dormir, sino un lugar donde niños y adultos crecen con cualidades cristianas. Nuestras actividades pueden ser las mismas, pero nosotros cambiamos cuando nuestras mentes están puestas en las cosas celestiales.

Oración: Padre, ayúdanos a entregarte nuestras cargas, permítenos vencer las tensiones cotidianas de la vida. Amén.

Febrero 21, lunes

VOCES DIVINAS

Salmo 29

*«Este es mi Hijo amado, a quien he elegido;
escúchenlo»*

Mateo 3: 17

Escuchar se ha convertido en un arte perdido. Mientras más estímulos se nos presentan en los medios masivos de comunicación, nuestra habilidad para prestar atención disminuye.

Si una esposa tiene dificultad de que el esposo la escuche por culpa del periódico o el juego de fútbol en la televisión, y si un padre desea que su adolescente lo escuche y éste tiene puesto sus audífonos, ¿cómo no van las distracciones a hacer que no oigamos la palabra de Dios?

Para los que estaban presentes en el bautismo de Jesús en el río Jordán, o para Pedro, Santiago y Juan en la transfiguración de Jesús, prestar atención no era problema. Se oyó una voz que reafirmó lo que estaban viendo, una voz que cortaba toda distracción y anunciaba que Jesús es el hijo amado de Dios. La voz decía: «¡Escúchenlo!».

Esa misma voz viene a nosotros por medio de las Sagradas Escrituras. Por la obra del Espíritu Santo, esa palabra llama nuestra completa atención porque expone nuestro pecado y nos guía a nuestro Salvador, quien murió en la cruz por nuestros pecados.

Dios tiene el poder de restaurar en nosotros el arte de escucharlo. Aunque el clamor de otras creencias y filosofías ensordecen nuestro mundo, su voz habla su verdad, la verdad que nos lleva a la vida gloriosa de la esperanza y la eternidad.

Oración: Padre, abre nuestros oídos a tu Palabra. Amén.

¿QUIÉN ES CRISTO?

Marcos 8:27-30

Así que entonces Pilato lo entregó a ellos para que fuese crucificado.

Juan 19:16

Jesús entregado por los hombres Judas entrega a Jesús a los jefes religiosos judíos. Ellos le entregan a Pilato. A su turno, éste deja a Jesús «a la voluntad de ellos» (Lucas 23:25); finalmente Jesús es entregado a la tropa romana para ser crucificado. ¿Quién es aquel que es objeto de tanto odio? Es el Dios creador: «todo fue creado por medio de él y para él» (Colosenses 1:16). Está aquí abajo porque «se humilló a sí mismo» al consentir en ser el Hijo del Hombre. No dejó de ser Dios, sino que, además «debía ser en todo semejante a sus hermanos» (Hebreos 2:17).

Es el hombre perfecto: en el pesebre Jesús comienza una vida de humillación, pobreza y trabajo, pero resplandeciente de perfecta obediencia a su Padre y de bondad hacia los hombres. Pilato, poseedor de la autoridad, le declara justo; sin embargo, da su acuerdo para que sea crucificado. Es el mensajero de Dios: trae la buena nueva de la paz. Por sus palabras llenas de gracia y sus milagros llenos de compasión, Jesús da a conocer a todos el amor de Dios. No obstante, la multitud, tan a menudo beneficiaria de su benevolencia, grita: «Fuera, fuera, crucifícale».

Es el Mesías de Israel: todo lo que Jesús dijo e hizo constituyó una deslumbrante confirmación de las Escrituras, cuyos depositarios eran los judíos. Los primeros que debían acoger al Mesías fueron los que le entregaron a los romanos, declarando: «No tenemos más rey que César» (Juan 19:15). Contemplemos, frente al odio y la cobardía, la perfección y dignidad del que se dejó crucificar y dio su vida por nosotros y adorémosle como nuestro Señor y Salvador.

Oración: Padre, oramos para que todos podamos estar seguros de lo que tu hijo Jesucristo significa para nosotros. Amén.

Febrero 23, miércoles

OBEDIENCIA

2º de Reyes 4:1-7

Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios [que había cesado de fluir aceite], el cual dijo: «Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede».

2º Reyes 4:7

Recuerdan la historia de la viuda cuyos hijos iban a ser vendidos a la esclavitud? Acudió a Eliseo, para pedirle auxilio. Eliseo se dio cuenta que tenía una pequeña vasija de aceite en su casa. Le aconsejó que pidiera prestadas vasijas vacías de los vecinos.

Obedeció y fue posible llenar todas las vasijas con aquel aceite de la vasijita.

Si la viuda se hubiera rehusado a obedecer a Eliseo, Dios no hubiera llenado aquellas vasijas.

Dios ha prometido llenar nuestras vidas con el Espíritu Santo. Muchos de nosotros estamos espiritualmente áridos y queremos ser llenos y le pedimos que nos llene. Pero, ¿proveemos la vasija vacía, es decir, un lugar en nuestros corazones? ¿Existen rincones en nuestros corazones llenos de cosas, aun cosas buenas, pero que no dejan lugar para algo mejor?

Para ser llenos del Espíritu es menester orar por la purificación que mantendrá nuestros corazones limpios de todo aquello que impida que Dios venga a morar en nosotros.

Oración: Oh Dios, deseamos tener el espíritu que Tu amor da. Purifica nuestros corazones del pecado y llénalos con el Espíritu Santo; por Jesucristo, nuestro Redentor. Amén.

SUEÑOS Y REALIDADES

Hechos 2:14-21

Vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños.

Hechos 2:17

Observaba a mi sobrina en su rueda de alfarero mientras moldeaba un utensilio perfecto utilizando un pedazo de barro. En espíritu humorístico le conté un sueño que tuve la noche anterior en el que yo moldeaba un hermoso florero utilizando un pedazo de barro. Inmediatamente puso un pedazo del suave barro en mis manos diciendo: «Aquí tienes, haz el florero, el cual soñaste».

Después de la ascensión de Jesús, quedó en las almas de un grupo sin educación un glorioso sueño.

Un mundo hostil fue puesto en sus manos cual un pedazo de barro. Tenían el mandato del Maestro: «Id y haced de vuestros sueños del Reino de Dios una realidad».

Pronto sus inhábiles manos realizaban milagros, sus lenguas eran cual oraciones divinas al comenzar su misión en un aposento alto.

Hay ocasiones en que la vida nos reta entregándonos un trozo de barro humano o tal vez ciertas circunstancias con el desafío: «Haz de esto lo que viste en tu sueño». Bienaventurados los que transforman el barro de las circunstancias en bendición.

Oración: Amado Maestro, danos grandes sueños y el espíritu de aventura para comenzar en el lugar donde estamos y cumplir nuestra misión. En Tu nombre. Amén.

Febrero 25, viernes

PENSEMOS EN OTROS

Romanos 15: 1-9

Dijo Pablo: «Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo»

Gálatas 6:2

Con frecuencia decimos que creemos en Dios y que tratamos de cumplir con lo que Él ordena.

Sin embargo, cuando alguien tiene alguna necesidad o solicita nuestra ayuda, presentamos disculpas para calmar así nuestra conciencia ante la respuesta negativa que damos.

El Señor nos ha ordenado sobrellevar las cargas del prójimo, cosa que no es nada fácil, pues a veces nos vemos obligados a soportar situaciones que nos llevan a hacer a un lado nuestro propio yo.

Es precisamente en esos momentos -al olvidarnos de nosotros mismos- cuando empezamos a cargar nuestra cruz.

La cruz que se lleva con Dios, se hace más ligera porque El es el bálsamo que sana las heridas que esta nos provoque y nos causen dolor.

Busquemos a Dios para que Él nos ayude con nuestra carga, y todo lo demás «vendrá por añadidura».

Con amor podemos sobrellevarnos mejor unos a otros.

Oración: Señor Jesús, sólo Tú eres capaz de llenarnos de amor para dar. Cura las heridas de nuestros corazones que duelen tan hondamente y que nos impiden darnos por completo. Concede que comprendamos que lejos de haber dado mucho, tenemos mucho más que dar por amor. Amén.

SOBRE LAS AGUAS

Mateo 14:22-33

«¡Tened ánimo: yo soy, no temáis!»

Mateo 14:27

Cuando leamos este pasaje no juzguemos con demasiada dureza la actitud de Pedro, porque a nosotros no nos está permitido lanzar la primera piedra. Meditemos en nuestras propias vidas Y encontraremos las muchas veces que hemos demandado una prueba del poder de Dios: ¡Señor, si tú existes por qué sucede esto! ¡Señor, demuestra tu poder en esta situación!

Somos tan tontos que no nos damos cuenta de que al igual que le sucedió a Pedro, al demandar de Dios una prueba es a nosotros mismos a quienes estamos probando. Pero no sólo demandamos demostraciones de Dios, sino que en situaciones adversas, enfermedades, dificultades familiares o sociales olvidamos que él está a nuestro lado, compartiendo los mismos problemas al igual que cuando caminaba junto a Pedro sobre el mar embravecido. Entonces, perdiendo nuestra fe, le tememos al viento, a la oscuridad, a la movediza superficie del mar, así perderemos la estabilidad de nuestro cuerpo y comenzamos a hundimos.

Pidamos a Dios que si alguna vez nos vemos en esta situación, podamos darnos cuenta a tiempo para exclamar como Pedro: ¡Sálvame, Señor!, porque podemos estar seguros de que Dios siempre responde a nuestro llamado y nos tiende la mano para darnos seguridad y apartarnos del peligro.

Demostremos que los cristianos confiamos en Dios y somos capaces de caminar sobre el agua turbulenta sin hundirnos.

Oración: Oramos a Dios para que nos dé la fuerza necesaria para soportar los peligros y las adversidades sin perder nuestra fe. Amén.

Febrero 27, domingo

¿INSENSIBLES AL HAMBRE?

Mateo 15:32-39

«Y mandó a la multitud que se recostase en tierra»

Mateo 15:35

Este milagro de Jesús es mucho más que fabulosa multiplicación de los panes y los peces, constituye un anticipo de lo que, sucedería la noche en que sería traicionado y entregado para ser juzgado. Este compartir los alimentos es el anticipo de la Santa Cena instaurada por el Señor.

Este hecho nos enseña que debemos dar a los demás lo que ellos necesitan; el alimento material compartido entre más de cinco mil personas, representa también que debemos compartir con los demás el alimento espiritual.

Hay muchas personas que están hambrientas del pan espiritual que los ayuda a sobrellevar sus necesidades materiales; sin embargo, a veces agobiados con nuestras propias cargas no nos damos cuenta que al salir del templo nos encontramos con una multitud de personas que esperan de nosotros la palabra de la vida, tal como le sucediera a Jesús al bajarse de la barca.

¡Sigamos su ejemplo!, dejemos a un lado nuestros problemas y decidámonos a realizar el maravilloso milagro de multiplicar nuestro pan espiritual para que más de cinco mil personas puedan ser saciadas y aún sobren pedazos para llenar doce cestas.

En una época de grandes necesidades materiales, cuando el hambre está a la orden del día, este pasaje es de mucha actualidad para el pueblo cristiano.

Oración: Padre eterno, danos la capacidad para poder compartir nuestro pan espiritual con todos los que desean participar de él. Amén.

Febrero 28, lunes

EL LLAMADO DE DIOS

Hechos 9:1-19

El Señor me tomó de detrás del ganado, y me dijo: «Ve y profetiza...»

Amós 7:15

Una joven recién graduada de la universidad, me sorprendió al decirme que va a cursar los estudios teológicos de seminario para ser ordenada al pastorado.

Sabía que participaba fielmente en las actividades de su iglesia, pero no sospechaba que su dedicación llegara a ese punto.

Cuando le pregunté por qué había decidido hacerlo, me respondió: «Realmente creo que esta decisión no la hice sola». Sugiriendo que Dios la había inspirado a ello.

Para mí fue alentador saber que esta joven estuviese tan receptiva a la dirección de Dios, aunque Él le guiara hacia una meta que ella misma no había contemplado.

El profeta Amós tuvo una experiencia semejante, pues a pesar de estar satisfecho con su tarea de pastor de ovejas y de recogedor de higos, él estuvo dispuesto a dejar esas tareas porque sintió la motivación divina de proclamar la Palabra de Dios.

El responder a la dirección de Dios, a veces nos involucra en algo que no hemos contemplado o deseado hacer y que pudiera causarnos inconvenientes o problemas. La verdadera dedicación a Dios, nos guía a hacer aquello que sentimos que es Su voluntad.

¿Sabemos cómo discernir la voz de Dios en nuestras vidas?

Oración: Dios nuestro y del profeta Amós, ayúdanos a obedecer y estar dispuestos a hacer Tu voluntad, no buscando pretextos para evadirla. Amén.

Marzo 1, martes

PROMESAS DE DIOS

Mateo 7:7-11

*He puesto mi arcoiris en las nubes, y servirá
como señal del pacto que hago con la tierra.*

Génesis 9:13

Muchas personas se alegran al ver un arco Iris. Algunos piensan que en el proceso científico de la formación del arcoiris, los conceptos que aprendieron en la escuela años atrás y que todavía los hace enorgullecerse. O recuerdan aquel cuadro maravilloso que vieron en el museo.

Probablemente la mayoría de nosotros no sacamos tanto significado del arco Iris como podríamos. Dios le dijo a Noé que el arcoiris sería una señal de su promesa de que nunca destruiría la tierra con un diluvio otra vez. El arcoiris, como señal del perdón de Dios, también puede recordarnos las muchas otras promesas divinas.

La Biblia contiene miles de ellas. Por ejemplo, Dios nunca nos abandonará. Nos dará su paz y todo lo que necesitamos. Cuidará de nosotros. Pero lo más importante es su promesa de salvación por medio de la fe en su Hijo, Jesucristo.

A diferencia de nosotros, los humanos, Dios cumplirá todas sus promesas.

Cada arco Iris es una señal del gran amor de Dios por nosotros en Cristo.

Oración: Señor, gracias por tus muchas promesas. Aumenta mi fe para que se cumplan tus promesas en mí. Amén.

¡ID! ¡PREDICAD!

«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo»

Mateo 28:19

En la fecha de hoy, marzo 2, se cumple un aniversario más de la fundación de la Iglesia Presbiteriana Reformada de Perico, provincia de Matanzas. Iglesia no de grandes dimensiones, pero sí construida por un grupo de miembros que permanecen fieles al Señor, no obstante limitaciones y obstáculos.

A iniciativa del Presbiterio de Matanzas se edificó un bello templo que ha estimulado el entusiasmo de la congregación. El mismo lleva el nombre del Reverendo Ricardo Jorge, uno de los últimos pastores que ocupó el pastorado de dicha iglesia. Es de destacarse el colegio «El Sembrador», Centro Docente Presbiteriano que llegó a tener la matrícula más alta en la localidad.

La obra en Perico no es de las más antiguas, pero apunta al futuro para desarrollar un trabajo digno de nuestro Señor. «Su Voz», incluye en sus meditaciones el aniversario de esta iglesia.

Esta celebración que va al pasado en muchos aspectos es tan solo para recordar a héroes verdaderos de la fe que nos sirven de inspiración y acicate para ponernos en un presente de plena actividad y señalarnos un futuro prometedor. El mandato de nuestro Señor en la hora de su partida temporal fue muy preciso y claro «Id y predicad el Evangelio...», «Id y haced discípulos...», encomienda que implica obediencia y resolución.

Oración: Oramos, oh Señor, por la comunidad Presbiteriana de Perico, su pasado, el presente y su futuro prometedor. Amén.

Marzo 3, jueves

EL FUEGO ETERNO

Levítico 6:8-13

«El os bautizará en Espíritu Santo y fuego»

Mateo 3:11

Qué sucedía en los antiguos tiempos de la vida de Israel, cuando aún no se habían dado las leyes ceremoniales del templo?

Muchas veces algunos grupos de peregrinos se acercaban de noche al templo, para ofrecer culto a Dios por medio de sus ofrendas quemadas, ¡y encontraban el altar apagado! y al sacerdote durmiendo. Y tenían que proseguir su camino sin poder ofrecer sus sacrificios porque el altar, en vez de fuego, tenía solamente cenizas.

Por eso es que el Señor ordena: «El fuego del altar debe estar encendido siempre. No debe apagarse nunca».

El altar es tu corazón. ¡Cuántas veces otras vidas se acercan buscando en ti luz y calor, y no hallan más que tibieza o frías cenizas! ¡No arde en ti el fuego del entusiasmo, de la consagración y de la fe! Pero el Señor te ordena «El fuego no debe apagarse nunca». No debe ser producto de entusiasmos ocasionales, tiene que ser una íntima experiencia sostenida, y ¿cómo lograrlo?.

Tú eres el sacerdote de tu propio espíritu. Pon en tu corazón cada mañana el combustible apropiado para tener fuego espiritual. Este combustible se llama: oración, lectura de la Biblia, reflexión cristiana, lectura y meditación de buenos libros.

Oración: Permite Señor que vivamos una vida cristiana plena del fuego espiritual que sólo Tú puedes ofrecer. Amén.

ENSÉÑANOS A ORAR

*«Vosotros, pues oraréis así: Padre Nuestro...»
Mateo 6:9*

Desde que tengo uso de razón, he orado. De niña, aprendí: «En paz me acostaré y así mismo dormiré...». He orado el Padrenuestro toda mi vida. Crecí escuchando a mi madre orar en nuestros momentos devocionales. Empero, la oración ha cobrado un nuevo significado para mí desde el día que supe que tenía cáncer. Esa noche, yo que había orado con facilidad toda mi vida, de repente sentí que no sabía cómo orar.

Luchaba con mis preocupaciones e interrogantes, tratando de que mi oración fuese agradable a Dios. Empero, todo lo que podía hacer era llorar y clamar: «Dios mío». Finalmente pensé en las palabras de Jesús cuando los discípulos le pidieron que les enseñara a orar. Consideré cada frase del Padrenuestro, y comprendí que esa era la oración que necesitaba hacer.

Es una oración de alabanza y honra a Dios, y una oración de sumisión a su voluntad. Es una oración en búsqueda de ayuda para cada día, y que nos invita a perdonar y a ser perdonado.

Es una súplica por dirección y liberación. Es una oración que afirma el constante poder de Dios, aun frente al mal. Al final de una larga noche de insomnio, hice esa oración y pude dormir.

Oración: Amado Dios, gracias por darnos palabras con las cuales orar, aun cuando nuestras palabras nos fallan. Amén.

Marzo 5, sábado

TESOROS PARA COMPARTIR

Proverbios 8:19-21

Cuando el cojo vio a Pedro y a Juan, que estaban a punto de entrar en el templo, les pidió una limosna. Ellos lo vieron, y Pedro le dijo: - Míranos...

Hechos 3:3-4

Dos hombres entran al templo por la puerta llamada la Hermosa. El pordiosero repite, como una máquina, su ademán extendiendo la mano y el gastado estribillo con voz quejosa.

Infinidad de personas pasaban sin verlo ni oírlo; pero «ellos lo vieron». Es que son discípulos de Jesús; de aquél que «vio a la gente, y sintió compasión por ellos, porque estaban angustiados y desvalidos, como ovejas que no tienen pastor». Pedro y Juan vieron al desvalido; pero somos muchos los que nos hemos insensibilizado y ya no los vemos... ¡o no los queremos ver! Pedro y Juan no apartan la vista, sino que le dicen «míranos»; como diciendo: «somos tu prójimo, eres persona, no esquivamos tu mirada, somos tus iguales y estamos listos a compartir lo que tenemos, y... ¡hay esperanza!» Ese «míranos» de Pedro y Juan me ha dejado pensativo. Por gracia de Dios, algunos de nosotros ya no debiéramos pasar de largo frente -a los millones de necesitados- porque tenemos un tesoro para compartir. Porque por causa de este Cristo que ha dado su vida, y al que Dios ha resucitado, y que se nos ha metido en nuestras vidas, debiéramos tener ojos para ver y oídos para oír y un «míranos» para cada «cojo» de cuerpo y de espíritu de nuestra sociedad contemporánea. Discípulos, iglesia.

En Cristo hemos sentido el sabor de la vida plena. Somos ricos, inmensamente ricos. Y este es el tiempo de dar cuenta de esta riqueza. ¿Lo hemos pensado bien?

Oración: Señor, en tus manos está mi vida. Tú me has dado tesoros de vida abundante. Permite que sepa compartir con amor. Amén.

DIOS NO CAMBIA

Santiago 1:2-8

Yo soy el Señor. No he cambiado.

Malaquías 3:6

El tiempo cambia rápida y frecuentemente en muchas partes del mundo. Un día es soleado, y el próximo llueve. Un día es cálido y el otro frío.

Nuestras vidas también están llenas de cambios. Una promoción en el trabajo, nuestro hijo recibe un premio, o una inesperada palabra de cariño de un amigo son ejemplos de momentos felices. Pero, aún los cambios felices requieren ajustes. De repente la vida parece cambiar para lo peor. Nos enteramos que tenemos cáncer; se muere un ser querido, perdemos el empleo. Estos eventos nos hacen pensar si podemos continuar en el trayecto de la vida.

Al cambiar la vida a nuestro alrededor, nos consuela saber que una cosa se mantiene constante: el amor inmutable de Dios por nosotros en Cristo. La Biblia describe cómo él siempre se mantiene al lado de su pueblo. Cuando lo creado por Dios se corrompió por el pecado, Dios inmediatamente prometió un Salvador. El nacimiento, la muerte y la resurrección cumplieron esa promesa. «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre» (Hechos 13.8).

No importa lo que suceda, no importa lo rápido que cambien los acontecimientos, Dios promete que nunca nos abandona ni nos olvida. Esta es una inmutable promesa de un Dios que no cambia.

Oración: Señor Dios, yo sé que tú eres mi ayuda. Aumenta mi fe en Jesús para que no tenga temor. Amén.

Marzo 7, lunes

NUEVA CRIATURA

Filipenses 4:8-9

*«Y vestíos del nuevo hombre, creado según
Dios en la justicia y santidad de la verdad»*

Efesios 4:24

Es muy común encontrar personas que hablan acerca de las conversiones realizadas por este o aquel otro predicador en una «Campaña de Evangelismo». A simple vista nos damos cuenta que CONVERTIRSE para muchos hermanos hoy, significa levantar una mano en medio de una congregación o dar unos pasos al frente respondiendo a una emocionada invitación. En primer lugar nosotros creemos que la conversión es un proceso y que éste no está determinado por la elocuencia de un predicador o de la habilidad de alguien para mover y despertar los sentimientos piadosos de un oyente sincero.

El hombre nuevo de que tanto hablamos, debe ser el resultado de ese cambio experimentado en el individuo. Y es aquí donde encontramos nosotros que se establece la gran contradicción de la vida cristiana.

La fe cristiana tiene que servir para algo, de lo contrario no tiene razón de ser. Observemos que no hablamos de la práctica estereotipada y de la repetición hueca, sino de la fe dinámica, que mueve montañas y que produce vidas útiles. Mientras las realidades y compromisos a los que nos llama la persona de Jesucristo sean materia de estudio y motivos de meditación, sin pasar a ser manual de práctica diaria, no nos atrevamos a hablar de conversión. La conversión es siempre irreversible.

En el diálogo final de Jesús con el joven rico está registrada una frase que mucho nos hace pensar a diario: «ve y haz tú lo mismo». Jesús no dijo: piensa, escribe, repite lo mismo; dijo: haz. Ahí está el secreto de la verdadera conversión.

Oración: Permítenos proseguir al blanco, al premio de la Soberana Vocación de Dios. Amén.

HISTORIA DE UNA MUJER

Esther 4:13-17

«¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?»

Esther 4:14b

El libro de Esther, en el Antiguo Testamento, tiene dos características interesantes. Tiene el versículo más largo de la Biblia (8:9), y en el mismo no aparece ni una sola vez el nombre de Dios. Sin embargo, en esta historia se hace palpable la acción de Dios a favor de su pueblo a través de una bella y valerosa mujer: Esther.

Nació en el seno de una familia hebrea que no volvió a Judea después del permiso dado por Ciro. Sus padres murieron en Persia y su primo Mardequeo se hizo cargo de su educación.

El rey Asuero, de Persia, después que se divorció de Vasti, eligió a Esther como reina, pues «ganaba Esther el favor de todos los que la veían».

A causa de un complot dirigido por Amán, enemigo de los judíos, desconociendo que la reina pertenecía a ese pueblo. Mardequeo pide a Esther que intervenga delante del rey a favor de su pueblo, y ella, valiente y decidida, toma la decisión de hacerlo, aún conociendo el peligro que ello implicaba afirmando; «si perezco, que perezca». Por su intervención su pueblo es salvado y Amán castigado. Este hecho se celebra todavía por los judíos en la festividad anual llamada Purim, que fue instituida en aquel tiempo.

Esta historia nos muestra lo que es capaz de hacer una mujer, y cualquier persona que se pone en las manos de Dios para actuar a favor de su pueblo.

Oración: Permite, oh Dios, que todos tus hijos podamos actuar valerosamente a favor de tu pueblo. Amén.

Marzo 9, miércoles

RECORDAR ES VIVIR

Salmo 103:1-18

*Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides
ninguno de sus beneficios.*

Salmo 103:2

Muchas veces hemos escuchado esta frase: «Recordar es vivir». Es verdad que muchas veces nuestra mente nos lleva hasta épocas y lugares que han dejado en nosotros una huella inolvidable de felicidad.

El recuerdo puede ser un don maravilloso. Una de las dichas mayores en la vida es reflexionar y compartir los recuerdos de una experiencia o de una buena relación. Empero, estaba desanimado con los recuerdos de mis pasados fracasos y errores, y me sentía sin fuerzas.

Al hablar con personas amigas, he comprendido que una de las tentaciones de nuestros últimos años es atarnos a recuerdos dolorosos. Esto puede ser una experiencia que nos atormenta y nos debilita. Al darme cuenta de lo atado que estaba al dolor del pasado, escribí: «¡Ten cuidado con las cargas de los recuerdos del pasado!».

Necesito ánimo para aprender de mis errores y pruebas para seguir adelante, buscando alcanzar las cosas buenas que Dios tiene para mí en Cristo Jesús.

Para evitar que nuestros recuerdos tristes se conviertan en cargas, nos podemos enfocar en las bendiciones que Dios nos ha dado en el pasado, y concentrarnos en lo que Dios promete para el futuro. Nada debe afligirnos; sino presentar a Dios todo en oración.

Oración: Enséñanos, oh Dios, a apreciar los buenos recuerdos y a superar los recuerdos malos para movernos hacia el futuro que has preparado para nosotros. Amén.

Marzo 10, jueves

¿POR QUÉ TIENES TEMOR?

Filipenses 1:14-28

«Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: no temas, yo te ayudo».

Isaías 41:13

Aquí y allá se levantan voces que nos hablan de la decisión humana de no dejarse someter por la opresión y la maldad. Esto es cierto, pero también es igualmente cierto que mientras la historia se va llenando de gritos de determinación, a nosotros todavía nos falta un buen trecho para liberarnos de tantos temores que nos asedian y que nos impiden correr el camino de la vida cristiana con paso firme y decidido, llenos de esperanza y de autodeterminación. Las palabras de Pablo, nos ofrecen esa señal que debe marcar una vida cristiana plena... «los hermanos se han animado a dar el mensaje de Dios sin temor y con frases «en nada intimidados». Verdaderamente que «el perfecto amor echa fuera el temor». El problema real es que para sentirnos liberados de temores, tenemos que estar seguros de que realmente estamos formando parte del plan histórico de Dios para la salvación del hombre, y no luchando por intereses personales egoístas.

La mayor parte de los cristianos «timoratos» «atemorizados» que encontramos en nuestras iglesias, en los centros de trabajo, en las escuelas, en la calle, en el hogar, pertenecen a aquellos grupos de cristianos que caminando al margen de la historia van edificando sus vidas según sus intereses personales. Los otros, que ojalá sigan siendo más y más numerosos, son los que entran en el proceso histórico sin temores ni inhibiciones y desde allí viven su fe seguros de que están cumpliendo la voluntad de su Señor. La vida cristiana siempre tendrá una dosis de sacrificio personal y ¿por qué no?, hasta de sufrimientos si fuere necesario. Leamos de nuevo las palabras del Apóstol Pablo: «por Cristo ustedes tienen el privilegio no solo de creer en Él, sino también de sufrir por Él.»

Oración: Señor, guíanos en todo lo que debemos decir y hacer, y que nuestros ojos estén sobre Ti. Amén.

Marzo 11, viernes

NUESTRO MEJOR MAESTRO

Mateo 11:28-30

«Que... nos enseñe sus caminos y podamos andar por sus senderos»

Isaías 2:3

Los recuerdos de los años escolares muchas veces nos traen a la mente el nombre de maestros especiales. Quizás el de uno que nos dio una enseñanza mejor, o el de quien nos animó cuando más lo necesitábamos. O quizás el de quien, con su ejemplo, nos influenció en la elección de nuestra carrera.

Jesús fue un maestro extraordinario. Su ministerio a través de Galilea y Judea trajo a los «estudiantes» a la fe en él. A través de su enseñanza, Jesús llevó a las personas a conocer la salvación de Dios. Dijo: «Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy» (Jn. 13.13)

Jesús es nuestro Maestro y nuestro Señor. A través de su Espíritu, podemos aprender más de él. En su Palabra él nos instruye, amonesta, guía y alienta. Su ministerio sirve como ejemplo para que todos los «estudiantes» que lo sigan. Como Señor y Salvador, nos otorga el perdón de pecados y vida eterna a través de su muerte en la cruz y de su gloriosa resurrección.

Miramos con respeto a los maestros de nuestros años escolares, pero ¡cuánta más gloria y honor le pertenecen a Jesucristo, nuestro Maestro hoy y nuestro Señor y Salvador por toda la eternidad!

Oración: Señor; llévanos a estar siempre cerca tuyo, a través de tu Palabra y de tu Espíritu. Amén.

GENEROSIDAD DE LA NATURALEZA

Salmo 8

*«Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento denuncia la obra de sus manos»
Salmos 19:1*

Poetizar sobre la Creación y el Creador, sobre el mar y sus animales; insistir sobre la belleza de la naturaleza y la fuerza de los fenómenos naturales... ¿Es simplemente actividad de románticos, panteístas y ecologistas? O ¿será más bien una denuncia de nuestra civilización moderna irrespetuosa de la naturaleza y del ser humano?.

La parábola del salmista es alabanza y denuncia también: la gratuidad de Dios, expresada en la generosidad de la naturaleza, no tiene límites. El mar y todos sus habitantes viven de lo que reciben más que de lo que producen: «todos esperan de ti que les des su comida a su tiempo. Tú les das, y ellos recogen; abres la mano, y se llenan de lo mejor». No se trata del «Dios proveerá» alienante, sino del reconocimiento activo de que este mundo tiene lo necesario para que todos sus habitantes tengan la abundancia disfrutada ya por los animales del mar.

Reconocer donde está nuestro pecado que ha permitido un mundo desigual, donde tantos mueren de hambre. Claro que ahí también está el afán de lucro, la obsesión por el rendimiento y la acumulación, la competencia y el crecimiento desigual... en fin reconocer la necesidad de andar en los caminos de Dios en forma más evidente.

Oración: Señor, Tú eres el creador y así como nos has ofrecido la grandeza de la naturaleza que nos rodea, también has creado cosas pequeñas y humildes. Te damos gracias por la pequeña Iglesia de Iguará donde se predica y viven tus enseñanzas. Amén.

Marzo 13, domingo

GRACIAS A DIOS

Lucas 12:22-31

*Yo sé los planes que tengo para ustedes,
planes para su bienestar y no para su mal, a
fin de darles un futuro lleno de esperanza.*

Jeremías 29:11

He podido conocer el dolor de algunas mujeres que han sido abandonadas por su pareja, dejándolas con la responsabilidad de cuidar y mantener los hijos. Todos hemos conocido madres solitarias, sumidas en la miseria, enfrentando la vida con muchas limitaciones. En cierta oportunidad compartí con una de estas mujeres, muy atribulada, quién me preguntaba llorando: ¿Qué va a ser de mí?. Vino entonces a mi mente el versículo que he repetido muchas veces en mi vida (Jeremías 29.11). ¡Esa era la respuesta de Dios!, sentí que mi amiga se apropió de esa promesa como el mensaje de Dios para su vida.

Recibió todo lo que vino de allí en adelante, confiada en que Dios la tenía en sus planes. El Señor ha restaurado su vida, fiel al cumplimiento de su promesa.

Dios nunca nos abandona. Nosotros estamos en sus pensamientos y nos dará, no cualquier fin, sino uno que supera nuestras esperanzas. Estoy segura de que Dios tiene inscrito mi nombre en su agenda. Eso hace que mi vida tenga verdadero sentido y seguridad.

Oración: Bendito Dios, te damos gracias porque tus planes son lo mejor que nos puede ocurrir. Entrego el control de mi vida en tus poderosas y amorosas manos. Ayúdanos a buscarte, y a vivir cada día con la convicción de tu sabiduría para manejar nuestras vidas. Amén.

ESTAD SIEMPRE GOZOSOS

Filipenses 4:6-7

Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!

Filipenses 4:4

Me llama la atención la seguridad de Pablo en situaciones difíciles y no sólo eso, sino que también imparte su estado de seguridad en Dios a todos aquellos que están junto a él. No es fácil en una situación difícil impartir ánimo a todos, Pablo tenía este don, que cualquier persona que tenga confianza y seguridad en Dios, como él las tuvo, puede decir en momentos difíciles: «Tened buen ánimo».

En el Evangelio de Marcos, capítulo 6 del versículo 45 hasta el 50, encontramos una situación similar a la que se presentó en el pasaje del libro de los Hechos 27:13-25. Se trata de una situación de temor, aún más, pensaban que veían un fantasma que andaba sobre el mar, sin embargo, era el propio Jesús y con palabras de aliento les dice: «Tened ánimo, yo soy, no temáis».

¿En cuántas situaciones nos encontramos y en lugar de impartir ánimo a los demás somos instrumentos para que el miedo y el temor continúen minando el corazón de los demás?. Nuestro deber principal es decir a los hombres, «tened buen ánimo», «no temáis», porque Dios cuida de nosotros.

«Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida; aunque se traspasen los montes al corazón del mar. Bramarán, turbarán sus aguas: temblarán los montes a causa de su braveza» Dios es mi luz y mi salvación ¿de quién temeré?. Dios es la fortaleza de vida: ¿de quién he de atemorizarme?.

Oración: Señor, que jamás pierda la alegría y el gozo que debe animar la vida cristiana. Amén.

Marzo 15, martes

LA RELIGIÓN TIBIA

Lucas 21:12-18

«Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente, ¡ojalá fueses frío o caliente!»

Qué diferencia enorme es la que existe entre un cristianismo tibio, adaptado al funcionamiento del mundo, cómodo, de religiosidad privada, y un cristianismo como el que describen los evangelios! Las Escrituras no saben nada de esas frases vacías que suelen escucharse en nuestra sociedad: «la religión es cosa interior de cada uno», «en algo hay que creer», «en algún momento todos necesitamos la iglesia». Como si la fe, la vida en el amor, la salvación, Cristo mismo, fuesen artículos de consumo que se pueden adquirir en un supermercado religioso.

Los evangelios hablan de un compromiso personal y comunitario; de un pacto entre Dios y los que quieren embarcarse en una vida de seguimiento a Jesús; de una salvación que va tomando cuerpo en los hechos de la vida diaria; de una esperanza que promueve acciones de amor y servicio. La religión tibia jamás causa escándalos. Nadie la perseguirá. La vida cristiana activa y decidida en cambio, encontrará obstáculos y resistencia por parte de aquéllos que se sienten incómodos con el testimonio y las acciones de amor. Ya los primeros discípulos de Jesús sufrieron esos reveses, tal como Lucas lo describe en el segundo tomo de su obra, el libro de los Hechos de los Apóstoles.

La sangre de esos mártires fue semilla de cristianismo. Así también pasa en nuestro siglo en América Latina y en tantos lugares del mundo, donde quieren aplastar el testimonio vivo de cristianos y de otras personas de buena voluntad. De esta realidad nos habla a diario la prensa.

¿Qué solidaridad practicamos? ¿Qué aprendemos de su testimonio?

Oración: Padre de amor, cuida de nuestros hermanos en cualquier parte del mundo donde sean maltratados o perseguidos. Amén.

SI HAY VALOR Y FE

Josué 1:1-9

El Señor le dijo a Josué: «Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas»

Josué 1:9

Estoy sentado en mi casa aunque planeaba estar en otro lugar. Hoy me diagnosticaron leucemia y me indicaron que necesitaría quimioterapia por 6 meses. El pronóstico de recuperación es bueno, pero me pregunto qué haré después y, por momentos, me siento abrumado. No puedo negarlo, estoy triste, siento que nunca volveré a ser el mismo y que no tendré fuerzas para luchar. Me atemoriza el hecho de tener que depender de otros. Así las cosas, he estado pensando en Josué.

Él estaba por entrar a una tierra nueva y desconocida, y a un futuro incierto. En los primeros versículos del libro de Josué, Dios le hizo un llamado a Josué a ser fuerte y a tener valor, porque no estaría solo.

Cuando enfrentamos, retos, las palabras de Dios a Josué pueden ser nuestras también. Podemos ser fuertes y valientes pues sabemos que Dios está con nosotros siempre. Es una gran bendición tener una fe y saber que tenemos un Dios y Señor que cuida de nosotros. He terminado cantando el himno: Si hay valor y fe en la más oscura noche, siempre hay luz ¡Si hay valor y fe!

Oración: Espíritu Santo, Consolador, ayúdanos a encontrar fortaleza y valor para enfrentar los retos de nuestras vidas. Amén.

Marzo 17, jueves

NUESTRA PROTECCIÓN

Salmo 121

Vino la lluvia, crecieron los ríos y soplaron los vientos contra la casa; pero no cayó, porque tenía su base sobre la roca.

Mateo 7:25

En el transcurso de un año, mueren muchas personas a consecuencia de inundaciones, provocadas por tornados o huracanes. El crecimiento de las aguas es algo muy poderoso. Puede arrastrar cualquier cosa a su paso, incluyendo automóviles, edificios y personas. Los avisos de inundaciones se emiten cuando las condiciones sugieren un crecimiento rápido en el nivel de agua de los ríos o del mar.

Jesús nos ha dado un aviso diferente. Él dice que construyamos nuestras vidas con bases espirituales firmes para poder resistir los peligros físicos y emocionales que surjan. Esa base sólida es Jesús, nuestro Salvador y Protector.

Algunas personas tratan de poner la base de sus vidas en el dinero, la fama, la popularidad, el poder, los bienes raíces u otras cosas en lugar de Jesús y su obra salvadora. Estas son bases débiles, y cuando vienen los problemas, se vienen abajo. Sus dueños se quedan sin una fuente de ayuda y consuelo.

El Santo Bautismo nos coloca en Jesús, la base sólida. Construimos en él al estudiar la Palabra de Dios, al participar frecuentemente en la cena del Señor, al unirnos con otros creyentes en la adoración a Dios, y en la confraternidad cristiana.

Oración: Cristo, fortalece mi fe en ti. Amén.

Marzo 18, viernes

AMARÁS AL SEÑOR, TU DIOS

San Juan 1:9-18

*Porque el que duda, es como una ola del mar,
que el viento lleva de un lado a otro.*

Santiago 1:6

La idolatría en el hombre es tan vieja como el Antiguo Testamento. Todo parece indicar que nació con los primeros pobladores de la tierra. Fue esta la motivación de uno de los primeros mandamientos. El libro de los Hechos de los Apóstoles registra varios incidentes en los cuales el propio apóstol Pablo se ve enfrascado en una gran disputa con los judíos, que viendo las maravillas y milagros que éste hacía, se empeñaban en hacerlo un Dios. Fácil es encontrar personas que no saben en quién o qué han creído. Adoran imágenes, practican la santería, son fervientes católicos, a veces spiritistas y también visitan las iglesias evangélicas.

Una de mis experiencias como cristiano fue una conversación con un hombre humilde al cual trataba de explicarle la razón por la cual yo creía. En medio de la conversación pensé que me había entendido y que compartía mis ideas. El asombro fue grande cuando este hombre se manifestó creyente en Dios y poco después creyente en «todo».

¿Dónde está tu Dios? He aquí la pregunta que todo el mundo nos hace. He aquí también la gran responsabilidad del cristiano: encontrar una respuesta a esa pregunta. Dios está en todas partes, responderíamos. Esto es panteísmo. Dios es mi salvador personal. Eso es egoísmo y idolatría. Dios es Señor de la Historia y de los acontecimientos diarios. Sólo aquellos que han conocido a Jesucristo, pueden responder esa pregunta, porque es Él, Jesucristo, quien nos lo ha dado a conocer.

Oración: Señor Jesucristo, permite que no haya confusión en nosotros y podamos vivir gozosos, aguardando la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Amén.

Marzo 19, sábado

ANTES DE SEMANA SANTA

Lucas 18:31-34

*«Ahora está turbada mi alma y ¿qué diré?
¿Padre sálvame de esta hora? Más para esto
he llegado a esta hora»*

Juan 12:27

La actitud de muchos de los soldados en la guerra, cuando se ven rodeados y virtualmente perdidos, con tiempo sobrado para meditar en su infortunada suerte y piensan erróneamente que, una vez capturados todos van a ser pasados por las armas. Proliferan los amuletos, los collares, las estampas y las oraciones. Es en momentos como estos, cuando los hombres crédulos acuden más al ejercicio de su fe. Esta palabra de la cruz es la que menos gusta a muchas sectas religiosas. Suman muchos los hombres, que aun hoy, están esperando la completa revelación de Dios en Cristo. El evangelista Juan se nos muestra ahora con un interés marcado en dejar bien claro para nosotros, que Jesús tenía una finalidad en su ministerio. Pero antes había puesto en boca de Cristo una frase lapidaria: «Yo te he glorificado en la tierra, he acabado la obra que me diste que hiciera». La muerte de Cristo es la respuesta categórica a la gran pregunta: ¿Eres tú o esperamos a otro? En la cruz dejaba aclarado, momentos antes del fin, la realidad de que «Dios había estado en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo». Sin embargo el asombro fue grande ante aquella frase. La tierra tembló ante la inminencia de una muerte que había sido presupuestada desde hacía muchas horas; y el silencio, muestra elocuente de un pecado inconfeso, anuló los corazones de los que hasta ese momento habían sido locuaces ejecutores. En la cruz se consumaba el plan de rescate de Dios para el hombre. El largo peregrinar a través de los polvorientos caminos finalizaba ahora, en una obra consumada. «Por eso, ante la palabra divina del punto final en el drama por excelencia de la historia, surge la cruz. Cristo habló, comenzaba ahora la larga espera por la respuesta del hombre. ¿Qué diremos nosotros?

Oración: Te suplicamos, Señor, porque se haga realidad en el mundo el plan de Salvación de Cristo. Amén.

VOCES QUE SE UNÍAN PARA ALABAR

Lucas 19:28-44

«Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh si al menos en este tu día, conocieras lo que es para tu paz! Más ahora está encubierto de tus ojos»

Lucas 19:41-42

Todos los años, cuando se acerca la época de Semana Santa leemos con amor el conocido pasaje de la entrada triunfal en Jerusalén. Es extraño, nos hemos detenido a pensar en la reacción del Señor después de haber sido recibido con júbilo por aquellos que se mostraban maravillados por todo lo que habían visto y oído.

Dice la palabra que el Señor lloró al ver la ciudad. ¿Qué vería Jesús cuando llegó a Jerusalén? Todo parece indicar que aquellos hombres y mujeres batiendo palmas y expresando alegría por la llegada del Señor, no estaban preparados o al menos no conocían el misterio que les iba a proporcionar el don maravilloso de la paz y la buena voluntad que les permitiría vivir la vida abundante y plena que todos anhelamos.

Han transcurrido 20 siglos y sentimos que hoy no sólo Jesús lloraría ante la realidad de violencia y muerte que se respira en Jerusalén. Diríamos que el mundo entero está llorando al ver lo que ocurre en aquellas tierras donde el Señor vivió su ministerio. Ojalá que nosotros, cristianos de esta pequeña isla, podamos conocer, sentir y disfrutar la preciosa bendición que constituye el tiempo de su visitación.

Él tiene promesas de paz para los que han depositado su fe en Jesucristo.

Oración: Dios amado, te suplicamos derrames tu bendición sobre Israel y Palestina y no esté lejano el día en que todos disfrutemos de paz. Amén

Marzo 21, lunes

JESÚS EN EL TEMPLO

Mateo 21:12-17

«Mi casa, Casa de Oración será llamada»

Mateo 21:13

Después que el Señor llegó a Jerusalén, siendo el primer día de la Semana de Pasión, ocurrieron cosas muy significativas que nos hacen reflexionar en la magnitud de su ministerio lleno de enseñanzas y testimonios.

Lo primero que hizo fue visitar el templo de Dios. No importaba el cansancio del día anterior tan cargado de momentos emocionantes. Jesús experimentaba la misma responsabilidad que a los doce años le hizo permanecer en la casa de Dios y confesar públicamente: ¿no sabían que en los negocios de mi padre me es necesario estar? Nos dejó en esta visita la evidencia de la importancia de nuestra presencia en el templo.

Ojalá que nuestra acción no se limite a visitarlo sólo en los días de Semana Santa, sino que experimentemos la necesidad de disfrutar nuestro templo porque es «casa de oración».

Muchas cosas nos hacen olvidarnos de las bendiciones que recibimos cuando visitamos la Iglesia y alabamos a Dios en la comunidad de los creyentes, cuando la Palabra proclamada nos permite crecer espiritualmente y cuando recibimos la gracia de Dios mediante la fraternidad cristiana que encontramos en este medio.

Oración: Padre, te damos gracias por tu Iglesia, por los hermanos, con los cuales compartimos testimonios de fe y por el ejemplo que tú nos diste. Amén.

EN MEMORIA DEL SEÑOR

Juan 13:1-15

Hagan esto en memoria de mí.

Lucas 22:19

En el cuarto donde se celebró la última cena, Jesús nos dio no sólo un sacramento sino dos. Tomó el pan y el vino -símbolos de su sacrificio- y, entregándoselos a los discípulos, dijo: «Hagan esto en memoria de mí». Durante la misma comida, tomó la toalla y el lebrillo símbolos de servicio -y lavó los pies manchados de sus discípulos, diciendo: «Hagan lo mismo que yo he hecho».

Jesús nos está ofreciendo siempre pan y vino, toalla y lebrillo, y todas estas cosas deben estar unidas. Una vida cristiana balanceada incluye adoración y trabajo, recibir y dar, aislarnos e involucrarnos, comunión y servicio. Lo que Cristo ha unido, que nadie lo separe.

Cuán difícil es encontrar y mantener el balance de la vida de Jesús. Adoramos; leemos la Biblia; oramos; pero olvidamos servir. Laboramos y servimos y nos fatigamos, y no encontramos tiempo para orar.

Jesús nos llama a una obediencia doble. Quietamente, nos ofrece dos sacramentos de vida. Aceptadlos, nos dice, pan y vino, toalla y lebrillo. Tenemos mucho que dar si en primer lugar hemos recibido la gracia de Dios.

Oración: Oh Dios, nuestro Padre, enséñanos a adorar y a orar, y guíanos en nuestra vida cotidiana para dar y servir cual Jesús. Amén

Marzo 23, miércoles

UNA LECCIÓN DE FE

Mateo 21:18-22

*Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo,
lo recibiréis.*

Mateo 21:22

Las promesas de Dios son apoyo poderoso de nuestra fe. Muchas de estas promesas las repetimos con emoción en los momentos especiales de nuestra vida. Indudablemente que el momento en que el Señor nos ofreció esta promesa (Mateo 21:22) era momento extraordinariamente especial para Él.

Son cosas inmutables en las cuales es imposible que Dios mienta, y por ello la aceptamos con tal fe que no alcanzamos a entender la magnitud y el significado de ese TODO LO QUE PIDIEREIS, pero es lo cierto que el Señor quiso explicar a sus discípulos el incidente ocurrido a la higuera del camino, que se había secado ante los ojos maravillados de sus seguidores; y entonces aprovechó para hacerles comprender la magnitud del poder que tiene la fe, cuando no viene acompañada por las veleidades de la duda.

Hizo entonces uso de una afirmación: Si tienes fe podrás decirle a este monte que se eche en el mar y será hecho.

Los cristianos que hemos tenido experiencias de fe y hemos visto la respuesta amorosa de Dios a nuestras oraciones, sabemos que esta promesa se hace realidad día a día en nuestra vida, porque nuestro corazón está seguro de lo que esperamos y convencidos de lo que no vemos.

Oración: Gracias Padre por la fe que has puesto en nuestras vidas. Amén.

Marzo 24, jueves

LA CRUCIFIXIÓN

Juan 19:17-30

Le crucificaron, y con él a otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.

Juan 19:18

Vino Jesús, y se estuvo de pie en medio de ellos.

Juan 20:19

Y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado.

Apocalipsis 5:6

Tres veces Juan presenta al Señor Jesús «en medio»: en la cruz, en medio de otros dos, en Jerusalén, en medio de sus discípulos, y en el cielo, en medio del trono.

En el relato de la crucifixión, Juan no precisa, como los otros evangelistas, que los que soportan el mismo suplicio son malhechores. En esto podemos ver una intención del Espíritu Santo: los dos «otros» no sólo son hombres que la sociedad reprueba y condena, sino que representan a todos los que, a causa de sus pecados, merecen la muerte frente a la justicia de Dios. El santo Hijo de Dios es puesto en medio de la humanidad culpable. Es «el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo» (Juan 1:29). El Señor, una vez cumplida su obra, resucita y aparece en medio de los discípulos, según su promesa: «Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mateo 18:20). Nuestro privilegio es acudir a esta cita dada por el Señor, mientras estamos todavía en este mundo que le rechazó. Como los discípulos, pero ahora con los ojos de la fe, nos regocijamos al verle. Cuando nos introduzca en el cielo, le veremos «en medio del trono», es decir, la sede del gobierno del universo.

Oración: Gracias, Padre amado por tu amor eterno y tus promesas.
Amén.

Marzo 25, viernes

**Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de
Camajuaní**

LA PASIÓN DE CRISTO

Lucas 23:32-49

*«Como un cordero fue llevado al matadero;
y como una oveja delante de sus
trasquiladores, enmudeció, y no abrió la
boca»*

Isaías 53:7

Jesús, el Hijo de Dios y rey de Israel, llevado como malhechor, atado, azotado y ridiculizado. ¡Qué cuadro ofrecido por la parodia del proceso desarrollado en Jerusalén!

Jesús pudo haber movilizado un ejército de ángeles para aniquilar a sus enemigos. También habría podido librarse y escapar de los que venían para tomarle preso. Pero se quedó callado, sin ofrecer la menor resistencia. ¿Hasta dónde irá la maldad humana? ¿Mostrarán los sacerdotes un poco de compasión? Pilato que oficialmente reconoce la inocencia de Jesús, ¿respetará su función de magistrado romano para hacer justicia? ¡Por desdicha, no! Aun los discípulos de Jesús huyen, uno le traiciona, otro le niega.

Jesús está sólo, en medio de esa multitud hostil, desenfrenada contra él; por eso dice: «Esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo; consoladores y ninguno hallé» (Salmo 69:20). Cada uno de nosotros puede formularse la pregunta: ¿Qué habría hecho yo si hubiese estado allí? ¿No me habría hecho tan culpable como los demás? Este inocuo proceso demuestra de qué es capaz el hombre mientras no haya sido tocado por el amor de Dios. Pero Jesús salió vencedor de esta prueba única. ¡Su aparente derrota fue el triunfo del amor!

Oración: Señor, gracias por el sacrificio de Cristo, que su muerte y resurrección sea signo de victoria en nosotros. Amén.

LA OBRA DE CRISTO

Juan 1:11-17

Dios... nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia.

Timoteo 3:5

U no no es salvo por las buenas obras que cumpla. Es también un grave error pensar que es necesario, de alguna manera, completar la obra de Cristo respecto de nuestros pecados, cumpliendo buenas obras que nos acreditaran méritos. Hemos sido «creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas» (Efesios 2:9-10).

Primeramente viene el arrepentimiento y, además, la fe, la que acompaña al «nuevo nacimiento»; luego, a ello, le siguen esas buenas obras que Dios preparó, cumplidas por reconocimiento hacia el Dios de amor: «En esto consiste el amor; no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados» (1 Juan 4:10).

Veamos tres aspectos de la salvación:

-En cuanto al pasado: «sois salvos» (Efesios 2:5, 8); «Dios... nos salvó» (2 Timoteo 1:9). La certidumbre de ser salvo se apoya sobre la fe en la Palabra de Dios.

-En cuanto al presente, el creyente es salvo «por Su vida» (Romanos 5:10), por la intercesión de Cristo (Hebreos 7:25).

-En cuanto al porvenir, Romanos 13:11 nos dice: «Ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos». Nosotros esperamos «la redención de nuestro cuerpo» (Romanos 8:23). «Esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya» (Filipenses 3:20-21).

Oración: Gloria a ti, Jesús mi Salvador. Amén.

Marzo 27, domingo

DÍA DE RESURRECCIÓN

1ª Corintios 15:13-20

«Y Jesús dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que en mí cree, aunque esté muerto, vivirá»

Juan 11:25

En un día como éste viene a nuestra mente el momento trascendente en que las mujeres visitaron el sepulcro, donde se encontraba el cuerpo del Señor. Puedo imaginar la sorpresa y hasta el temor que sintieron cuando descubrieron que allí no estaba el cadáver. La reacción primera fue la de llorar y correr a informar lo que había sucedido. El Señor les había anunciado lo que iba a acontecer, pero todavía ellas no habían podido reflexionar y mucho menos recordar las ocasiones en que les aseguraba que en Él se cumplirían todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre; Sería entregado a los gentiles, escarnecido, afrentado, azotado y le matarían; más al tercer día resucitaría.

Estas cosas las había compartido con ellas, más no entendían lo que les decía y ahora no comprendían lo que había sucedido.

Muchos años han transcurrido desde aquella mañana de resurrección y hoy sólo podemos añadir el testimonio de millares de hombres y mujeres que proclaman al mundo: «Yo sé que mi Redentor vive, porque viven en mi corazón»

Hoy hemos visto con nuestros propios ojos, la resurrección de tantos que se movían cerca de nosotros, pero su espíritu estaba muerto. Los hemos visto incorporados a una nueva vida, gozosos y seguros porque el Señor venció la muerte. Hoy repetamos con gozo: Jesucristo es la resurrección y la vida y todo aquel que cree en Él, aunque esté muerto, vivirá.

Oración: Señor Jesús, gracias por la vida abundante y plena que tú nos permites vivir en la esperanza de la eternidad. Amén.

EL ESPÍRITU SANTO

Hechos 2:1-4

El viento sopla por donde quiere, y aunque oyes su ruido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son también todos los que nacen del Espíritu.

Juan 3:8

Muchos niños aprenden la rima: «¿Quién ha visto el viento? Ni tú ni yo. Pero cuando las hojas de los árboles revolotean, es que el viento está soplando». Aunque el viento es invisible, vemos sus efectos.

Cuando Jesús preparó a los discípulos para su ascensión al cielo, Él les dijo que les enviaría un Ayudante, el Espíritu Santo. Les prometió, «No los voy a dejar abandonados; volveré para estar con ustedes» (Juan 14:18), y «Cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí» (Hechos 1:8) Justamente 10 días después que Jesús ascendió en gloria, el Espíritu Santo vino. Ese fue el sonido de un «viento fuerte» y lenguas como fuego aparecieron sobre las cabezas de los discípulos.

Hoy en día el Espíritu Santo está obrando en nuestras vidas. Aunque, como al viento, no lo podemos ver, observamos los resultados de su actividad.

El Espíritu nos permite conocer a Jesús como nuestro Salvador y nos mantiene en la fe verdadera. Ahora creemos en Jesús, nos consolamos en él, damos testimonio de él y hacemos obras de amor en su nombre.

Oración: Espíritu Santo, brilla en mi corazón y quita la oscuridad de mi pecado, por medio de Jesús. Amén.

Marzo 29, martes

SEMILLAS DE FE

Lucas 8:5-15

Siembra tu semilla por la mañana, y por la tarde siébrala también, porque nunca se sabe qué va a resultar mejor, si la primera siembra o la segunda, o si las dos prosperarán.

Eclesiastés 11:6

Es el fin del verano, y las plantas de mi patio han crecido ya están en pleno florecimiento. Mientras admiraba su belleza recientemente, descubrí que algunas flores que había sembrado en años anteriores habían florecido al azar.

Esto me recuerda cómo las pequeñas semillas de fe que sembramos a lo largo de nuestra vida, pueden de repente germinar y crecer donde menos lo esperamos. Nunca sabemos si algo que decimos, un ejemplo que damos, un pequeño acto de bondad, ha sido observado por alguien. Las personas pueden escuchar, atesorar en sus corazones lo que dijimos o hicimos, y a su vez hacer los mismo por alguien.

Hay pocas cosas más gratificantes que descubrir que algo que dijimos o hicimos ha tenido un impacto positivo en alguien.

Podemos, de repente, ser sorprendidos por un elogio sobre la influencia que hemos tenido sobre alguien. El terreno está fértil. ¡Sembremos semillas de fe hoy!

Oración: Padre, ayúdanos a compartir tu amor con quienes conocemos, mediante nuestras obras y palabras. Amén.

NO TENGO ORO

Hechos 3:1-10

«Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehuses»

Mateo 5:42

El enfermo esperaba que Pedro le diera alguna pequeña moneda que reuniría con las otras que poco a poco recogería aquel día. Su sorpresa y frustración sería grande al escuchar las palabras: «no tengo plata ni oro». ¿Para qué decirle: «¡Míranos!» si no tenía nada que darle?. Pero en definitiva tampoco la limosna era la solución para los problemas de aquel hombre; con limosna no podía caminar y mucho menos resolver su situación social.

Como una señal más de lo que significaba en sus vidas la fe en Jesús, Pedro decide ofrecerle algo más: «En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda». «De lo que tengo te doy». Lástima que esta práctica no siguiera siendo una forma permanente de la Iglesia. Lástima que en nuestros días la Iglesia se presta para servir como instrumento adormecedor de las masas en muchos lugares y se lamenta o trata de excusarse diciendo que no tiene nada que ofrecer al hombre. Lástima que los bolsillos de muchos estén repletos y los estómagos de millones de hombres, mujeres y niños estén vacíos. Lástima que se construyan hermosos templos, catedrales, ofreciendo las mayores comodidades a los feligreses; mientras que en el mundo entero hay millones de seres que no tienen «donde reclinar sus cabezas».

Aparte de la fe como elemento liberador y dinámico, la Iglesia tiene muchas cosas que ofrecer y que dar. ¿Qué estamos dando nosotros?.

Oración: Oramos por una iglesia generosa capaz de dar lo que tenga, por cristianos solidarios y porque aprendamos a ofrecer el mensaje de Salvación en Cristo Jesús. Amén.

Marzo 31, jueves

Aniversario de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Guanabacoa

NO TARDES

Mateo 5:14-16

No elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias. Oye Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes por amor de ti mismo, Dios mío.

Daniel 9:18-19

Hoy estaremos celebrando el Aniversario de la pequeña Iglesia Presbiteriana enclavada en Guanabacoa. Vienen a nuestra mente los nombres de obreros y obreras que laboraron en esta congregación dando testimonio de una fe profunda y una fidelidad verdadera.

Hoy esta congregación está en manos de un Pastor joven y su esposa, quiénes están recibiendo el apoyo de muchos hermanos. Damos gracias a Dios por el pasado de esta Iglesia y por el presente lleno de promesas. El Testimonio de la Iglesia de Cristo desde el día de Pentecostés, cuando fue edificada por el Espíritu Santo, después que Jesús ascendió al cielo, ha recibido las mayores bendiciones y ha podido laborar en medios hostiles porque posee la Palabra de Dios, de donde toma el conocimiento, la sabiduría, la esperanza, fe, gozo y consuelo. Y porque tiene además la viva relación con su Señor, el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Durante 20 siglos la Iglesia Cristiana ha sido luz en medio de un mundo pagano e idólatra, dando testimonio de la verdad de Dios, revelada en Cristo. Hoy sigue siendo la misma tarea y misión para esta Iglesia de Guanabacoa, por ello la Iglesia cubana debe unirse en oración con estos hermanos para que triunfe la gracia de Dios y mantenga a su Iglesia sin manchas, ni arrugas, ni cosa semejante.

Oración: Gracias Padre por la historia de esta Iglesia. Te rogamos les bendigas hoy abundantemente. Amén.

Sugerencias para el mejor uso de estas meditaciones

- Escoja la mejor hora del día o de la noche para que en quietud y oportunidad de la misma pueda tener la meditación.
- Si es posible, sin compromiso, invite a otros a compartir de este momento.
- No lea el contenido del día: texto bíblico y reflexión de manera rutinaria; piense y analice cada meditación diaria.
- Si comparte con otro la meditación, conversen sobre ella y vean todas las aplicaciones que tiene.
- Dios en su bondad y gracia da fortaleza y sabiduría en abundancia.

Epifanía

Una estrella refulgente
a los magos guiando va.
Y un pueblo reverente,
ansioso le espera ya...

Los pastores sorprendidos
en la noche de quietud
agradecen confundidos
del Señor su plenitud...

En la noche, bella y santa
los arpegios del cantar,
anunciando del Profeta
la bendita Navidad...

De los ángeles en coro
las trompetas suenan ya.
Anunciando el gran tesoro
Que de gozo llenará...

Y del cielo a un pesebre,
baja al mundo en Santidad,
un Dios bueno, hecho hombre
simbolismo de humildad.

¡Alegrémonos en coro,
anunciamos con fervor,
que tenemos un tesoro
en Jesús, el Salvador!

Publicaciones de la Iglesia Presbiteriana - Reformada en Cuba

Heraldo Cristiano
Órgano Oficial Fundado en 1919
(seis revistas de 36 páginas)

Su Voz
Meditaciones Diarias para el Cultivo de la Vida Espiritual
(cuatro libros de 100 páginas)

JUPRECU
Revista para la Juventud
Órgano Oficial de la Juventud Presbiteriana de Cuba
(seis revistas de 20 páginas)



AVISO IMPORTANTE

Estamos en el año 2005 con nuevos empeños para mejorar nuestras publicaciones. Esperamos que continúe recibiendo y leyendo las mismas con un superior nivel. Rogamos su cooperación para que otros también reciban el beneficio de este Devocionario.

© *Su Voz*, enero - febrero - marzo 2005
© **DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES**

Iglesia Presbiteriana-Reformada en Cuba

Oficina: Salud # 222 e/ Lealtad y Campanario, Centro Habana.

C.P. 10200 Teléfonos: 861-9880 y 862-1239